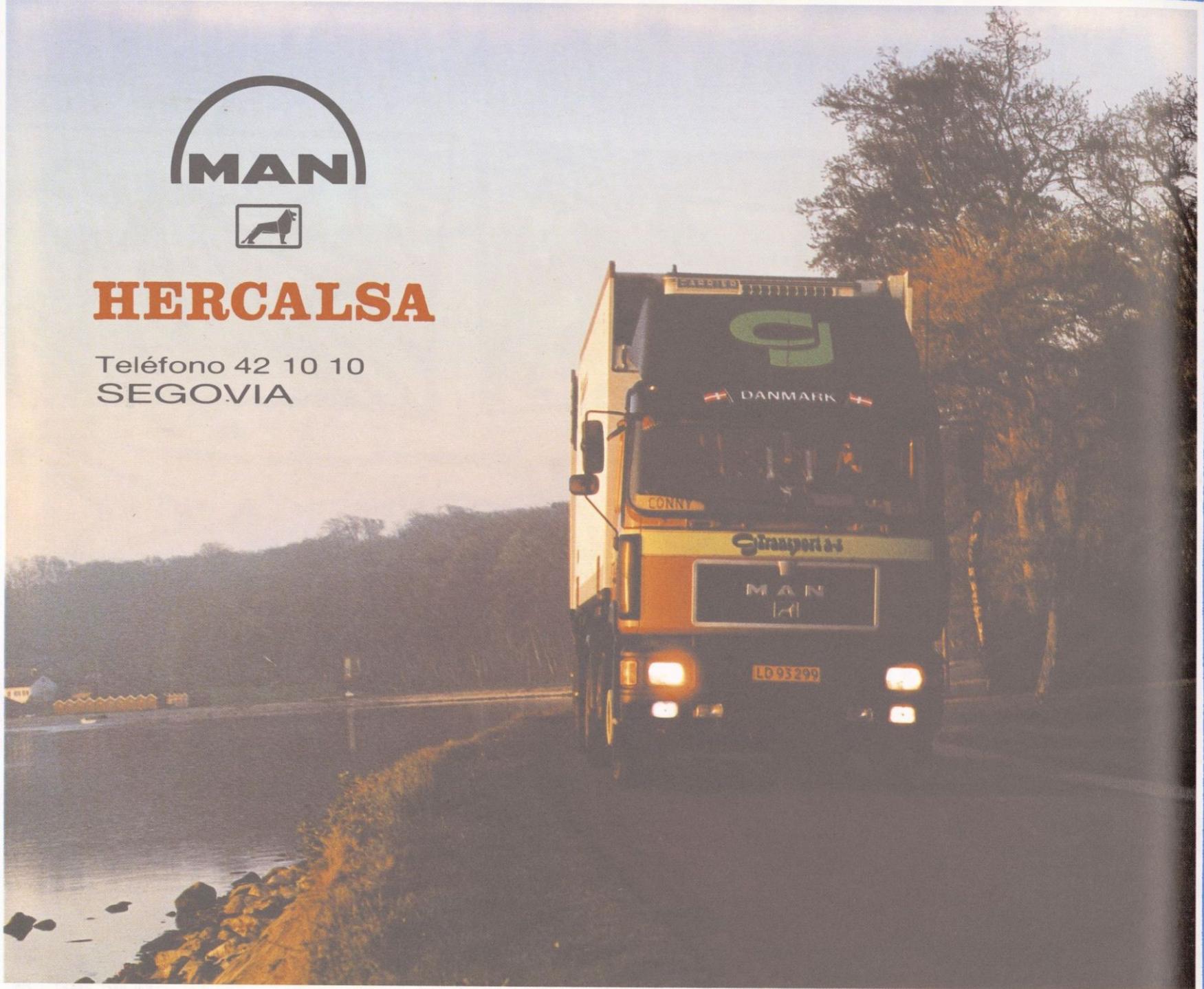




HERCALSA

Teléfono 42 10 10
SEGOVIA



HERCALSA



Servicio oficial:
Teléfono 42 10 10
SEGOVIA

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Miércoles 20 de diciembre de 1989

¡Feliz Navidad!



ESCRIBEN

Angel Galindo
Soledad Cavero
Luis Mínguez «Orejanilla»
José Antonio Lisbona
Tomás Calleja Guijarro
Pilar Saint-Aubin de Melgosa
Angel Esteban Calle
Minerva Donald
José Rodríguez Chaves
Manuel María
Vicente Escudero
Free Lance Press
Angel Las Navas Pagán
J. Benito
Victor Corcoba
Enrique Garla
B. Riaño Hernando
Antonio Parra
Pedro Antonio Blázquez

PORTADA

Antonjo Madrigal

HISTORIETAS

A. Madrigal y Estudio Walt Disney

CONFECION Y MONTAJE

Pedro González Torjces

Fieles a nuestra costumbre de ofrecer un número especial, cada año, dedicado a la Navidad, presentamos al querido lector el de este 1989, confeccionado con una amplia serie de colaboraciones que, desde diversos ángulos y puntos de vista, hablan de la efemérides.

Navidad es un tiempo entrañable para la mayoría de los hombres; incluidos los no creyentes, por cuanto en estas fechas se dejan arrastrar de sentimientos más humanitarios, más afectivos. La Navidad es una conmemoración universal; todos los países la celebran, de una u otra forma, privando, claro está, el sentido cristiano de las jornadas, frente al que, en nuestros tiempos, se está tratando de imponer unas orientaciones ideológicas encaminadas a disminuir el sentido religioso de la fiesta. Es un proceso, por otra parte, irracional dentro de un estado de libertad para el hombre, que todo el mundo se pavonea en declarar. Si realmente se piensa en la libertad, en un Estado de democracia, lo lógico es que cada cual practique sus ideas sin agredir ni atacar a las que no congenian con ellas. Pero esto es superior para las fuerzas de muchos, que se complacen en poner la zancadilla como mal menor, pero sin ruborizarse en llegar a procedimientos mayores. Mal camino, pues, éste de hablar de

libertad en todo y hacer la guerra subterránea.

El espíritu navideño, que en el hombre —especialmente en el hombre creyente— debiera perdurar a lo largo de todo el año, se acentúa en estas jornadas, y no sólo en el aspecto religioso, sino también en el ético y en el de la confraternización. Las sonrisas están más a flor de labios, también los deseos de paz y felicidad. Y si estos deseos fueran auténticos, honrados, expresados de corazón, seguro que mucho cambiarían las cosas para todos y la comunidad mundial, la española y, más concretamente, la comunidad segoviana, podrían disfrutar de una vida más estable y fructífera.

Confiemos en que esta Navidad 1989 marque un cambio importante en los hombres y sea para todos, de verdad, una expresión auténtica y sincera de paz y felicidad.

Por último, nuestro agradecimiento, al finalizar el año, a los suscriptores y lectores en general de EL ADELANTADO DE SEGOVIA, a los colaboradores literarios que con sus firmas resaltan este número y, naturalmente, al comercio y la industria segovianos que tan generosamente colaboran con nosotros, año tras año, en este empeño editorial del número especial de la Navidad.

PABLO MARTIN CANTALEJO



vidaechea optico

Los centros VIDAEICHEA CUIDAN SUS OJOS

San Agustín, 16
(frente «18 de Julio»)

Dirige el Centro: Luis Felipe Vidaechea
Optico por la Escuela Daza de Valdés

Condé Sepúlveda, 1
(junto Ambulatorio)

Dirige el Centro: María Isabel González
Técnica de Optica de Anteojería

Avda. Fernández Ladreda, 11

Dirige el Centro: Ana María Marugán
Optica por la Universidad de Madrid

Navidad o el eco de la solidaridad

— Angel Galindo —

Me proponen escribir sobre la NAVIDAD. Acepto con gozo y caigo en la cuenta rápidamente de que es difícil penetrar en el misterio de la Navidad... Porque estos días son «Misterio», y los misterios están ahí para ser contemplados. Hace tiempo llegué al convencimiento de que había personas que se acercan a la Navidad sin sentido religioso alguno. Me pregunto qué puede significar la Navidad para quienes lo religioso no cuenta en sus vidas. Nada. Ni siquiera un recuerdo. Un absurdo. Para ellos, la Navidad no tiene sentido y, por ello, puede desaparecer. Como consecuencia, carecen de sentido la reunión familiar, el champán, los dulces. Todo esto no es más que «razón de comerciante».

Pero en verdad la Navidad tiene sentido. Veamos: durante estos días muchos descansan, algunos no trabajan, los niños viven de ilusión y penetran en el calor íntimo de la fiesta. Los amigos descorchan la botella de la vida y se relajan. Las familias se reúnen en el hogar del «paterfamilias» y por las calles corre la pregunta «¿dónde vas a pasar la nochebuena?». La respuesta es espontánea: en casa de los suegros o con los abuelos, o, este año nos toca ir al pueblo.

Los comercios están repletos de «género» y de compradores. Comenzamos con las felicitaciones y con las llamadas telefónicas. Se piensa en el cotillón de media noche y en la compra para «reyes». Pero ¿esto es Navidad? o ¿es tiempo de vanidad? Si decimos «Navidad» nos sentiremos gozosos y algo muy grande nacerá dentro de nosotros. Si nuestra respuesta es «vanidad» nos exponemos a caer en el vacío y nos abrazaremos a un posible espejismo.

Escoger el camino de la Navidad es acercarse al amigo, a la reunión familiar, a las felicitaciones y a los regalos con sentido religioso. Cantar y alegrarse por Dios inunda de sentido lo ordinario y lo vulgar. Esto, al fin, se convertirá en misterio y grandeza.

Penetremos en el enunciado de nuestro artículo, ¿dónde está el eco de la solidaridad? Si al llegar a la Navidad damos unas «cestas de Navidad» para tranquilizar nuestra conciencia, estamos dando a los pobres las migajas de lo que les quitamos cada día. Pero, querido lector, no quiero amargar las vísperas de tu Navidad. Ya sé que compartes los bienes, que vas a sentar en tu mesa de la cena de Nochebuena a un menesteroso, a ese extraño que, si tú no le llamas o invitas, comerá el mendrugo de pan sobrante de tu comida anterior y recogido en las bolsas de basura de la acera de enfrente.

Al llegar aquí me surge otro

interrogante que desborda los esquemas personales o individuales: ¿hay aún mendigos en España, en esta ciudad, después de entrar en la Comunidad Económica Europea? No los vemos. Mira, amigo lector, esta vieja sociedad ha sabido ocultar lo que le duele. Oculta sus verrugas, sus sufrimientos, sus enfermos y muertos. Ten paciencia, sigue leyendo y recuerda algún ejemplo:

— Cada año se venden un millón de niños: para la adopción, para la degradación o para aprovechar sus órganos. Quien desea niños, los compra o los fabrica. Quien no les desea, los mata o los abandona.

— Más de 200.000 niños españoles son explotados por sus padres. Más de 300.000 necesitan urgente tutela, son carne de alquiler y cachorros de delincuencia: «niños entre los cinco y los catorce años, que viven prácticamente en la calle, que trabajan, que roban, timan o se prostituyen». La inmensa mayoría de ellos serán delincuentes.

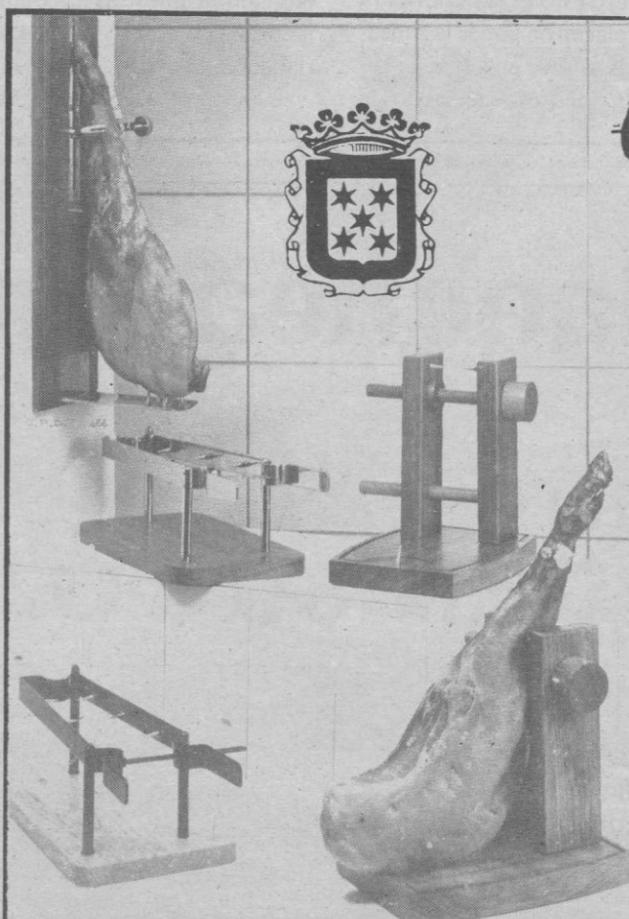
Pero en fin, no todo es así. También el joven Pedro, Paco, José se ha desprendido de uno de sus riñones para donárselos a su hermana María. Ahora los dos son más felices y se quieren más, son más hermanos que nunca. Toda una lección de fraternidad y solidaridad a las que los cristianos están llamados en Cristo y los humanos están invitados a vivir.

«España es diferente», rezaba un slogan en tiempos de la dictadura franquista. «España es diferente» se canta en época de-

mocrática. ¿Qué pasa en España? Vemos y palpamos un país insolidario y con carencia de conciencia social. Este país es un país en juego. Se juega a la política, se juega a ser moderno o posmoderno, se juega a destruir las tradiciones, se juega... las dos españas. El juego es la droga más dura de España: la lotería, la bonoloto, las quinientas, el bingo, los concursos, las máquinas. Así ya tenemos a to-

do en un azar que se come los ahorros e impide preocuparse de lo que se debe». Entonces, ¿escogemos la vanidad? No. Vayamos hacia la Navidad.

No hace mucho que un Papa de la Iglesia, el papa actual, lanzaba el grito de la SOLIDARIDAD. La ocasión fue la publicación de la encíclica «Sollicitudo rei socialis». El hablaba de la paz como fruto de la solidaridad.



*E. Establecimientos
Muñoz, S. A.*

SERVICIO HOSTELERIA

*Con nuestra más sincera
felicitación navideña.
los mejores deseos
de paz y felicidad
a todos los segovianos*

Cervantes, 17
Teléfono 43.77.24

Roble, 19
Teléfono 42.97.62

SEGOVIA



¿Qué es, entonces, la paz? La paz es un don, lo más deseado y lo más perdido. La paz no es la pasividad, ni la resignación, ni la cobardía. La paz es tensión, es victoria, es armonía y equilibrio. Es la realización plena de la persona. Es, por ello, que la paz es Navidad. Ahora entiendo aquello de «gloria a Dios en las alturas y paz a los hombres de buena voluntad». Lo que el hombre necesita es paz: armonía, equilibrio, victoria. «La paz no es mera ausencia de guerra, ni se reduce al mero equilibrio de fuerzas contrarias, ni nace de un dominio despótico, sino que con razón se define como obra de la justicia». El Concilio Vaticano II, autor de esta última referencia, sabe muy bien que la paz es un quehacer desde la justicia.

La justicia se hace realidad concretándose en proyectos decididos. Cáritas Española se proponía hace poco tiempo el decálogo de la solidaridad, básico para dar vida a doce ramas del año:

— que nadie muera de hambre.

— que nadie sufra de enfermedades ya médicamente superadas.

— que no haya analfabetos.

— que se perdone la deuda de los países explotados.

— que todas las naciones den el uno por ciento del producto nacional bruto a los países en vías de desarrollo.

— que todas las naciones inicien un proceso de desarme.

— que desaparezcan los bloques.

— que nunca más se hable de cualquier tipo de racismo.

— que desaparezcan las castas y privilegios.

— que la religión no sea motivo de separación.

Con esto, el año nuevo es como un árbol con doce ramas cuyos nombres los conocemos por el calendario. En cada rama cuelga una esperanza, una oración y un compromiso. He aquí las ramas: vida, verdad, libertad, justicia, solidaridad, amistad, alegría, trabajo, paz, fe, esperanza, amor. Cada persona deberá identificarse con cada rama desde la vida de esperanza, oración y compromiso.

La sociedad española, quebrada y resquebrajada, está necesitando un cosido en toda la piel de sus relaciones sociales. La solidaridad es el hilo de oro que puede dignificar la tensión entre políticos, entre generaciones, líneas culturales y, especialmente, entre los gobernantes y el pueblo. El mundo conseguirá llegar al cumplimiento de este decálogo si intenta en primer lugar respetar las minorías de todo tipo. Casi todos los países del mundo cobijan dentro de sí minorías étnicas y de conciencia que se esfuerzan por mantener su identidad. Infinita paradoja en un mundo que a la vez lucha por la universalidad. Esta tensión es la que ha llevado a Juan Pablo II a centrar su mensaje de paz de este año, 1989, en el título «Para construir la paz, respetar a las minorías».

En España necesitamos hombres pacíficos. Los políticos que con sus palabras o hechos crean enfrentamientos fuera del hemisferio de los sueños, son portadores de violencia a la sociedad y a aquellos que tienen sus ojos fijados en ellos. Necesitamos hombres constructores de paz. Estos tendrán que ser también mensajeros de paz. Cada vez somos más los que desconfiamos de las llamadas que vienen de arriba con tanta burocracia, organización y espectáculo y buscamos la construcción de la paz desde la espontaneidad, la utopía, las relaciones interpersonales y en el diálogo

del «nosotros» familiar y amistoso. Pero, para ello, debemos suplicar con Isaías «que nuestros arados no se conviertan en lanzas», ni nuestros tractores en tanques, ni nuestros campos castellanos en antojos de los poderosos.

¿Qué es, pues, la Navidad? ¿esperamos vanidad o navidad? ¿consumo o solidaridad? ¿huida o compromiso? Nuestro deseo de paz puede aumentar el ansia de lucha por la justicia. Por ello y como programa para 1990 quisiera terminar con una carta a los «Reyes Magos». Perdón el lector mi osadía, pero a veces aparece la debilidad y el corazón de los pequeños:

«Queridos Reyes Magos: no os molestéis con mi carta. La verdad es que nos sentimos todos niños. Ni os molestéis con mi tratamiento, pero es que no me gustan los títulos protocolarios. No os voy a decir anda. Es más: si pasais por mi ventana, os dejaré algunos encargos para que, si no es molestia, se los llevéis a ciertos niños que carecen de todo. Sé que os encanta eso de repartir. No entiendo por qué en este vuestro día las diferencias se hacen más hirientes, por qué los niños que tienen mejores regalos son los que menos lo necesitan. Así, hay niños a quienes dais preciosas bicicletas, muñecas que hablan y juguetes sofisticados, mientras que a otros les conformais con calcetines, cuadernos, boligra-

fos, y muñecas de cuatro perros». Perdonadme, queridos Reyes Magos, pero no me parece justo. Si venís de parte de Dios, algo falla, porque Dios nunca haría eso que hacéis vosotros. Tal vez es que os dejais engañar por las cartas que os escriben. Sé que el valor del regalo no hay que juzgarlo por su materialidad. Pero aquí se juzgan así las cosas. Por otra parte, todos están convencidos de que los niños buenos reciben mejores obsequios de vuestra parte. ¿Quiénes son, entonces, los niños más buenos? Vuestros preferencias no parecen coincidir con la del buen Dios. El prefiere a los que más sufren, los que más trabajan, los que comen menos y se divierten menos. Pero vosotros a éstos les castigáis doblemente: por echarles peores regalos y por considerarles niños peores. A veces pienso, que vosotros sois un engaño, un producto comercial, una invención de los hombres, hechos a su propia imagen. Así no os quiero. Así dejo de creer en vosotros. No me convencéis».

Si tiene sentido la Navidad cuando lo religioso se purifica de lo comercial, la sociedad se emborracha de solidaridad y aparece el lucero del buen Dios. Durante la Navidad, los hombres de buena voluntad proclamarán hechos de paz y desde lejos oiremos el eco de la solidaridad.

MeTpan s.a.

Fabricación de pan

Ctra. San Rafael, 6

Teléfs. 42 12 76 - 42 16 66

SEGOVIA

Miguel Tovar

AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA

- VIVIENDAS
- LOCALES COMERCIALES
- APARTAMENTOS

* *La más rápida, eficaz y económica gestión*

Ezequiel González, 6

Teléfono 43 54 61

SEGOVIA

Ausencias navideñas

Soledad Cavero

Estas fechas navideñas, para algunos tan destartadas y para otros tan entrañables, siguen teniendo su fondo de ternura a pesar de ciertos modernismos que intentan desarraigarnos de nuestras viejas tradiciones, «Nochebuena es Nochebuena», que nadie intente desvirtuar su profundo mensaje de amor. Aunque, mirándolo bien, con tanto cambio hay que hacer verdaderos esfuerzos para mantener el calor de la casa y la familia. De todas formas, en estas fechas los ausentes acuden irremisiblemente hacia nosotros y no podemos evitar el enorme hueco de su partida.

Algunos se despidieron este año de la tierra, así de sopetón, dejándonos de herencia un enorme vacío y la búsqueda interior del ser, que es el más valioso tesoro. Porque, en cada pérdida, el hombre suele buscarse como nunca y suele encontrar en esas soledades un sentido más

auténtico de la vida. En los ausentes, sí, en los que se fueron y nos siguen doliendo todavía en estos días de nacimientos y abetos encendidos donde, a veces, todo parece sonreírnos medio en burla.

En estas fechas en que falta por primera vez a la mesa el padre o la madre divorciados y se nos cae el corazón al sentir el peso de ese naufragio y esos hijos medio huérfanos, que no tienen culpa de nada. Indudablemente, en estos casos no hay ganas de juerga, ni de pandereta, ni de chistes o cosas por el estilo. Pero, no obstante, Dios está en nuestra mesa. Sí, en la tristeza y el dolor, por encima de nuestros errores, nutriéndonos con ese fuego único que es el Amor hecho carne entre nosotros.

En estas fechas en que, emancipados nuestros hijos, se nos hace un nudo en la garganta

al ver tanta silla vacía y quisiéramos de nuevo apretar con dulzura sus manos o soltarles un par de sonoros besos. Ah, el tiempo, el tiempo es así de cruel y caprichoso. Pero la divina compañía nunca nos faltó, ni entonces ni ahora que la soledad, hecha palabra, en estos días nos acerca más hacia lo verdadero a través de tanta prueba y tanto desengaño.

En estas fechas de muérdago y acebo en que se nos nublan los ojos de nostalgia de hermanos, tíos, abuelos y demás seres queridos. Porque son fechas de recordar hasta los detalles más nimios, como cuando éramos niños y comíamos pollo en pepitoria una vez al año con motivo de estas fechas o, por ejemplo, como cuando jugábamos felices con aquellos trenes de cuerda que iban dando tropicónes. Todo, absolutamente todo, parece que se nos viene a la cabe-

za, mientras cantamos algún que otro villancico con una copa de más dentro del cuerpo.

En estas fechas en que se nos fue por mal camino un hijo y seguimos preguntándonos dónde estará o cómo podríamos verle de nuevo. Porque, indudablemente, en estos días de Paz y Concordia solemos hacer un pequeño análisis. Nos gustaría borrar esos choques generacionales que nos han hecho llorar las lágrimas más amargas y alejado de aquellos seres que más hemos querido sin saberlo.

En estas fechas en que el pobre de verdad se muerde los codos, mientras corremos cargados de paquetes sin mirar apenas porque en estos tiempos ¿quién lo necesita verdadera-

mente o quién pretende engañarnos?

En estas fechas en que nuestro gran amor, el único, tiene que compartir estos días de tanto calor humano con su familia. Y, se nos queda frío el corazón y nos sentimos tan inmensamente solos que comenzamos a preguntarnos, por primera vez, si no estaremos equivocados.

En estas fechas, en que buen número de parejas parten hacia cualquier lugar del mapa con tal de alejarse de sus familiares y emborracharse en el olvido. Hay de todo, gentes que añoran la familia y gentes que salen corriendo de ella como si fuera una peste. Pero en el fondo de cada drama y alegría, Él, está siempre con nosotros.



De la calidad de los pastos segovianos y la selección ganadera de las mejores vacas se obtiene la auténtica y pura leche



Premio MASTER a la Popularidad

- Leche pasteurizada.
- Leche esterilizada.

BOTELLAS DE PLASTICO Y PAQUETE CARTON-BRIK



ASFAY, S. A.

ASCENSORES FABIAN Y YANGUAS
INSTALACION, REPARACION Y
CONSERVACION DE ASCENSORES Y
MONTACARGAS

Las Morenas, 11

Teléfono 42 58 41

SEGOVIA

LIRICA SEGOVIANA

DESDE SEGOVIA, VAMOS TODOS A BELEN

Desde la tierra, desde esta Segovia nuestra, marchemos todos juntos, en unión de los poetas, para ver a Jesús en Belén, allí donde un día comenzaron los siglos a tener una nueva cronología.
¡Feliz Navidad, Segovia!

LUIS MINGUEZ «OREJANILLA»

Al Niño Jesús

Dos mil veces has nacido porque el hombre renaciera y en Tí y para Tí viviera, sin haberlo conseguido. Que si se inició perdido, ha forzado su carrera, de la senda verdadera equivocando el sentido. Más sigue, Niño, naciendo a ver si en los corazones prende un día tu latir y, al fin, vamos aprendiendo que sin seguir tus lecciones ya no es posible vivir.

TOMAS CALLEJA GUIJARRO
(Navares de Ayuso, 1992)

Noche de Navidad

Noche de Navidad: cubre la tierra del águila imperial la sombra altiva. La sien ornada de laurel y oliva, el santuario de Jano, Augusto cierra.

Noche de Navidad. Arde en la Sierra la hoguera pastoral en llama viva. Va la Humildad del Mundo fugitiva y en el misterio de Belén se encierra.

Noche de Navidad: rutila el cielo y es, en la inmensa polvareda de oro la tierra un punto más, que brilla apenas. Llora en la tierra un niño, y a su lloro la Creación palpita, en un anhelo de oír su risa y acallar sus penas.

EL MARQUES DE LOZOYA
(Segovia, 1893-1978)

Y el Verbo se hizo carne

Ha venido...; ha llegado...: Un niño nos ha nacido y este Niño que ha venido no es sino el Verbo Encarnado... Nace de una Madre Virgen y el Padre Eterno es su origen... El Padre nos le ha donado ¡y el Hijo se ha anonadado! ¡Gloria a Dios en las alturas!... ¡Bendito quien así viene a darnos cuanto contiene y llenarnos de venturas!... Acojámosle gozosos, con humildad y confianza, con mucha paz y esperanza, poniendo en El nuestros ojos... Gracias os damos, Señor, por un don tan inefable: ¡Un Infante tan amable: que trae del Cielo el Amor!... El Amor es su bagaje y no trae otro equipaje, pues con Amor y pobreza va a realizar la proeza de obras nuestra Redención.

J. E. CERECEDA
(Segovia, 1913)

Romance de los tres Reyes

Por un camino de Estrella cabalgan los Reyes Magos; las tres coronas relucen como un sol en tres pedazos y tres auroras se pliegan al borde de los tres mantos.

En las gualdrapas dibujan sus teorías los astros y en los tres rendajes brillan las siete luces del Arco. Ponen prisa a los corceles seis flechas de Sagitario y los aquietan tres hierros que dio a la forja Vulcano.

Por un camino de Estrella cabalgan los Reyes Magos: sobre Melchor tanta nieve cuajó que se tornó pálido su rostro; sobre Gaspar rompió el sol su mejor rayo y así, cenceño y ecuestre, es más rey que sus hermanos; sobre Baltasar la noche bruñó su negro cobalto y hacia Belén son los tres, tres magníficos centauros...

Dejaron atrás la vieja. la vieja que estaba hilando y al joven pastor que al hombro llevaba un cordero blanco y al viejo pastor que inmóvil, tendía al fuego las manos... Y se detuvo el camino a la puerta del Establo —olía a paz nueva, olía a campo recién mojado—.

Descabalaron los Reyes y un dedo sobre los labios —azucena que partía hecho amapola un milagro— María salió a su encuentro...

En suave montón dorado de pajas dormía el Niño el más dulce sueño humano...

Se postraron los tres Magos —sobre el heno los tres mantos— y abrió los ojos el Niño y les tendió en cruz los brazos...

LUIS MARTIN MARCOS
(Segovia, 1895-1971)



Dios nace cada instante

Es Navidad, amigos, sentimos que Dios nace sencillamente amando como la vez primera. Desde el pesebre humilde nos mira y se complace compartiendo la llama de nuestra pobre hoguera.

Dios asume la tierra desterrada del hombre y con ella construye su tienda de cariño. Para ocultar el brillo divino de Su Nombre se envuelve desvalido en la carne de un niño.

¡Viene con el silencio de la Virgen María y nace en cada establo del alma, como entonces. Si el amor nos habita, enciende su bujía con albos de nieve y música de bronce.

A veces ignoramos sus nuevas navidades porque la densa niebla nos cife la mirada. Pero si nos donamos cuidando soledades encontramos a Dios en carne lacerada.

Nos llama en la palabra de los ojos cansados; nos urge desde el hambre que quiebra amaneceres; está sufriendo el tedio de los desempleados y llora la arrogancia de efímeros poderes.

Dios brilla en el arroyo de cristal que gorjea y en el roble que viste el bosque milenario. Dios juega con los niños y en ellos balbucea su palabra infinita como en un santuario.

Dios está en la sonrisa del amigo sincero y disfruta el encuentro de palomas perdidas. Dios recorre la selva que alumbraba el misionero dando pan y palabra para curar heridas.

Por eso, amigos míos, no alberguéis amargura en los huecos oscuros del triste desconcierto. Dios nace cada instante rebosando ternura cuando el hombre le ofrece su corazón abierto.

RAFAEL MATE SANZ
(Prádena, 1933)

Cosas al Niño Jesús

Te quiero porque eres niño. porque eres pobre te quiero. porque un pesebre es tu cuna, porque eres rey de los cielos: porque es tu madre la Virgen. por pequeñito y por bueno, y porque no tienes ropa y está desnudo tu cuerpo.

Eres promesa, esperanza realidad y consuelo,

¿Cómo no voy a quererte, si Tú, divino cordero, eres Dios, y vida y gloria, y eres paz, y amor y aliento, que pone fuego en las almas, caricias de amor eterno?

¿Cómo no voy a quererte y, como yo, el Mundo entero, si por redimir al Mundo

viniste a morir, sabiéndolo?
¡Si eres pequeñito y lloras!

Recién nacido te veo y tienen tus ojos lágrimas del frío de un crudo invierno. ¿Cómo no voy a quererte?
¡Ay, Niño, como te quiero!

ANGEL GORDO MORENO
(Navas de Oro, 1891 - Madrid, 1968)

Nochebuena

La humanidad te vive alborozada noche a un tiempo de luz y de misterio, anuncias el final del cautiverio y brillas con fulgores de alborada.

En tu serena paz, honda, callada, da comienzo el sublime magisterio de la ciencia que instaura el dulce imperio de amor y de verdad; Noche Sagrada.

El maestro es un Niño peregrino que ha venido del Cielo hecho ternura a la tierra, a cumplir su alto destino:

Enseñar a los hombres el camino, y ha tomado de humano la figura para que el hombre aprenda a ser divino.

ELISA ESCUDERO SANZ
(Agullafuente, 1912)

Navidad

Estaba el mundo en flor en su sonrisa y un alba en flor su lágrima temblaba; en la paja el Misterio en flor estaba, y en el trigo nacido, en flor la Misa.

Estaba en flor la paz en la sumisa coral de Dios que su canción cantaba... Mas, la nieve cayendo la tronchaba sobre la tierra negra... A la indecisa

luna de escarcha, en el materno seno estaba en flor intacta la pureza, en el jardín nevado de María.

Llora el Amor, que a sollozar empieza, todo el Dolor en flor... Ya sobre el heno está en flor la Esperanza y la Agonía.

P. JUAN ALBERTO DE LOS CARMENES
(Cuba, 1915)

Navidad - Redención

Caminan las estrellas su camino y cantan avecillas en la noche, los luceros alumbran con derroche presagiando en la tierra algo divino. Dos ángeles alados se voltean a la busca de insólito portal donde se haga terreno lo inmortal, donde Dios y los hombres se entrevean.

Y la impávida noche ¡gran portento! con sus tules le cubre ¡gloria a Dios! a aquel llanto de un Niño que contento

del hombre envilecido viene en pos para darle en sus lágrimas aliento y decirle: ¡levanta, unámonos!

FRANCISCO REQUERO VAZQUEZ
(Sotosalbos, 1925)

VOLVO

NUMERO UNO
EN
VENTAS

Concesionario:

J. HORCAJO, S.A.

Carretera de Soria a Plasencia, Km. 189
Teléfonos 43.53.61 - 43.22.61 - 43.46.61
SEGOVIA

Villancicos de ayer y hoy

José Antonio Lisbona (Efe)

«Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad» fue el primer villancico que cantó «una multitud del ejército celestial», junto con el ángel que anunció a los pastores de Belén el nacimiento del Mesías. Así relata San Lucas el cántico de los primeros coros celestiales, a los que habrían de seguir cientos y cientos de villancicos, compuestos por los hombres, para recordar aquella gran noche primera de Navidad, en que según palabras poéticas de la Escritura Sagrada, «las nubes rociaron al Justo».

Si hay algo que reaviva nuestra frágil memoria de infancia son los villancicos. Sus estrofas, o mejor sus estribillos, se graban a fuego y para siempre en el alma de niño que llevamos dentro. Cada fiesta de Navidad regresan con la evocación de otras celebraciones en que, igualmente, se recordaba el misterio del Niño envuelto en pañales. ¿Quién no recuerda los primeros sonos del «Noche de Paz... Noche de amor» o «Belén, campanas de Belén», o el gitano «Beben y beben los peces en el río/ beben y beben/ por ver al Dios nacido».

Cada país y cada lugar tiene sus villancicos preferidos. Desde la llegada del disco, la cassette o el compacto, los villancicos también se universalizan y se intercambian. El solemne «Adeste Fidelis» latino, se deja para las grandes ocasiones y por todas partes se expande el «Ding, dong bells» o «Campanitas del lugar». En los últimos años ha sido «El pequeño tamborilero» el que más se ha divulgado, nada menos que con las voces de Frank Sinatra y Joan Baez en lengua inglesa o Raphael en español. El villancico catalán «Fum, fum, fum» también se ha divulgado en lengua inglesa y la Orquesta Nacional Escocesa le ha hecho una versión por todo lo alto, con coros en inglés. Curiosamente, en este disco se atribuye al villancico un origen mejicano, ya que fue recogido en este país.

Las repeticiones onomatopéyicas son muy frecuentes en todos los villancicos populares, para darles viveza y gracia. Los niños disfrutaban con estas insistencias del estribillo, «Rin, rin», «¡Ay! del Chiquirritín metidito entre pajas», «A ró ró corderito divino...», «Fum, fum, fum», «Beben y beben...» «Canta, ríe, bebe» o «Alegria, alegría...». La lista sería interminable, como la propia creación de villancicos.

La Edad Media dió un cupo de refinados villancicos que surgían al calor culto de muchos compositores en iglesias y conventos. Pero a partir del XVI y XVII, los villancicos populares toman una gracia y una independencia, en que los elementos humorísticos y los personajes como el buey, la mula o el borriquito, casi se hacen protagonistas del villancico. «Arre borriquito/ arre, arre, arre/ anda más aprisa/ que llegamos tarde/ Arre borriquito/ vamos a Belén/ que mañana es fiesta/ y al otro también».

Muchos de los villancicos se

han enraizado en el folklore más acendrado de un país. John Currie, experto británico y presentador del álbum «Christmas Carols» de la Orquesta Nacional Escocesa y los coros de Alexander Gibson dice: «Una de las cosas más bellas de los villancicos es ir olfateando el sabor de origen de cada uno de ellos».

El bello villancico vasco «El mensaje de Gabriel», más que una atmósfera de iglesia, refleja una celebración y una danza. Otros tienen el sabor de una nana y los pequeños «que somos todos en Navidad— disfrutan arrullando al «Niñito entre pajas».

Para la escritora Carmen Bravo Villasante, «La riqueza de los villancicos es tan asombrosa, que bastaría rebuscar en todos los pueblos y ciudades de España para formar un corpus semejante el de los cancioneros y Romanceros y entremeses teatrales». Lo mismo podría decirse de América Latina, donde su riqueza en estas cancioncillas de Navidad es pareja a la de sus ingenuos Nacimientos de arcilla coloreada.

«Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, y hasta bien entrado el XIX, fue costumbre de los conventos, catedrales y algunas iglesias encargar villancicos religiosos para la festividad de Navidad, de Reyes y de la Concepción. Esto hace que exista una enorme riqueza de esta materia no solo manuscrita, sino en pliegos sueltos, impresos, que se guardan en los archivos y bibliotecas», explica Bravo-Villasante, experta en el tema.

Muchos de estos villancicos



tuvieron carácter teatral y se interpretaban dentro de las iglesias. De ahí quedan los vestigios en muchas iglesias, sobre todo rurales de acudir a las misas de Navidad —principalmente los niños—, vestidos de zagales, pastores o Reyes Magos, con los presentes al Niño Jesús, a María y a su padre el señor San José. Todos eran a su vez niños o mayores vestidos de gala. La virgen, ya se sabía, la más guapa, rubia y con ojos azules a ser

posible, San José, siempre con barbas. Los pastores y zagales con «quesón, manteca y queso» y el que no tenía que llevarle «llevaba el corazón que le sirva de pañales». El ruido de los corderos, gallinas, lloros y llantos de los pequeños actores era tal que muchas iglesias acabaron por suprimir estos alborotos. En otras iglesias, los villancicos derivaron en auténticas escenas de villanos, llenos de humor pícaro y hasta grosero.

Ahora, los villancicos nos acompañan todo el Adviento. Las cuatro semanas antes de la Navidad, los grandes almacenes y tiendas nos van poniendo en ambiente con esas canciones queridas que nos devuelven a la infancia y que llega al portal de Belén con la «estrella, sol y luna/ la Virgen y San José/ y el Niño que está en la cuna». Como dice Eulalia Galvarriato, «el villancico es la emoción de la Navidad».

FIAT



FIAT CROMA. EL PLACER DE CONDUCIR.

Disfrute el placer de conducir con el Fiat Croma. Venga a nuestro Concesionario y elija entre su extensa gama el Croma que más se adapte a sus necesidades.

Conducirá un coche serio y elegante. Sentirá el placer de conducir en su excepcional interior. Con una total insonorización y un acabado al más alto nivel.

Acérquese a nuestro Concesionario y llévase el Fiat Croma.

Concesionario Oficial:

DEMYCAUTO, S. A.

Guadarrama, 15. Tels. 42 20 08 - 54. Segovia.

Los pájaros de la Virgen

(Cuento de Navidad)

Tomás Calleja Guljarro

Hay una antiquísima tradición popular que dice que las golondrinas quitaron a Cristo las espinas que se le habían clavado de la corona, cuando estaba en la cruz. Pero, ¿por qué fueron ellas y no otros pájaros?

Veréis:

Hace casi, casi dos mil años, en un lugar de Palestina llamado Nazaret vivía un matrimonio muy pobre; pero tan bueno que no ha habido otro mejor en el mundo. El se llamaba José y dicen que era carpintero. Ella María. Esta, como todas las amas de casa pobres, no tenía un momento de vagar entre cuidar la casa, hacer las comidas, fregar los cacharros, ir por agua a la fuente, lavar la ropa, remendar los vestidos y echar una mano a sus vecinas en sus tareas, cuando lo habían menester.

Habitaba el matrimonio en una casita muy humilde a la que José le había colocado una puerta de dos hojas, una abajo y otra arriba. La de la parte superior la tenía casi siempre abierta para que estuviera iluminado el portal en donde María solía coser y hacer otras tareas domésticas y, todo hay que decirlo, para que pudieran entrar a guarecerse los pájaros en las épocas de frío.

En el techo del zaguán no tardaron en hacer sus nidos varias parejas de golondrinas, que entraban y salían trinando alegremente al ver que la señora de la casa, les dejaba establecerse en ella, e incluso les dirigía innumerables veces palabras cariñosas. Tanta confianza fueron cogiendo con ella que no reparaban en posarse sobre su cabeza o sobre sus hombros para desde ellos lanzarse nuevamente a volar ilusionadas.

María, que era casi una niña, en tanto que hacía con sumo cuidado sus tareas estaba profundamente abstraída en sus pensamientos. Unos pensamientos bellísimos; pero también preocupantes. Y es que le había anunciado un ángel que iba a tener un hijo. ¡Y qué Hijo, Señor! no dejaba de pensar como iba a recibirle, cómo a cogerle, cómo a cuidarle. Porque su Hijo iba a ser... el Hijo de Dios.

Las golondrinas, que ignoraban el porqué de su ensimismamiento, se daban cuenta, sin embargo, de su feliz preocupación y la compartían, queriendo divertir a la Señora con la danza de sus vuelos en el portal mismo de la casa o en el exterior, junto a la puerta, acompañándola de cariñosos y dulces parloteos.

Como María no tenía otra diversión, llegó a querer entrañablemente a aquellos pajarillos y ellos, por su parte, se sentían tan a gusto en aquella casa, y tan integrados con aquella maravillosa mujer que llegaron a creerse que eran miembros de su sin par familia.

Un día las golondrinas tuvieron un hijito y María extremo sus cuidados para no molestarlos, para que crecieran y vivieran, como ella quería que viviera su Hijo. Cuando ya eran grandecitos quisieron asomarse a la

puerta del nido para, desde lo alto, poder conocer a la Señora. Uno de ellos, más curioso o juguetón, se salió de él más de lo prudente, perdió el equilibrio y cayó al suelo rompiéndose un ala.

María se sobresaltó al verle caer, lo tomó del suelo y se lo arrimó a su pecho, junto a su corazón. Esto bastó para que el pajarillo dejara de piar lastimero, como si el latir del corazón de la Señora tan cerca del suyo propio, fuera un bálsamo milagroso que hubiera borrado del todo su dolor. ¡Cuántas palabras cariñosas le dedicó para su consuelo! Después, con sumo cuidado, se subió sobre una mesa y le colocó en el nido con sus hermanos.

Los golondrinos padres siguieron alimentando a su prole hasta que considerando que ya podían valérselas por sí mismos empezaron a enseñarles a volar.

Y aquí fue la tragedia. El golondrino curioso y juguetón quiso volar como sus hermanos, pero le fue imposible hacerlo y se precipitó planeando en el suelo.

En aquel momento un gato rondaba por el portal y estuvo a punto de clavarle las uñas.

— ¡Quietito! — le gritó asustada la Señora al ver sus intenciones. «No se te ocurra nunca tocar a estos pájaros. ¿No ves que son míos?»

El felino se dio la media vuelta y, cuando María cogió amorosamente el golondrino fue a tumbarse ronroneando a sus pies, aunque tal vez contrariado por haberle prohibido que se comiera tan sabroso bocado.

Llegó el otoño, y las familias de golondrinas que vivían en casa de María, se juntaron con las de los alrededores para emigrar. Pero ¡ay!, el golondrino inválido no pudo hacerlo porque el alita rota no le permitía volar.

Antes de partir, los pájaros de María quisieron expresarle su agradecimiento y rendirle un cálido homenaje despidiéndose de ella con la mejor melodía de su parloteo y la más rítmica danza de sus vuelos.

Seguramente que todos ellos sintieron en el alma tener que dejar allí al pequeño golondrino. Pero la ley de la Naturaleza era implacable. Había que emigrar o morir.

El pajarito mutilado, al quedarse solo, sintió ganas de llorar como lo hacen los pájaros; pero en ese mismo momento notó que una mano cálida y reconfortable le cogía con todo cariño y acercaba su cabecita a unos labios más dulces que la miel: los labios de María que, después de besarle amorosamente, oyó que pronunciaban estas palabras:

— No tengas pena. Yo te cuidaré como una madre. Y cuando venga mi Hijo, jugarás con El y te sentirás el más dichoso de los pájaros.

Desde entonces el golondrino se pasaba las horas del día bien en el halda de la Señora, bien sobre su cabeza o sobre sus hombros, cantando y divirtiéndose en su soledad. Ella, por su parte, le proporcionaba la comida que precisaba, le colmaba de caricias y, sobre todo, le daba el calor que necesitaba, arropándolo junto a su corazón.

Pero llegó un día frío de invierno en que María y José se vieron obligados a emprender un viaje.

— ¿Qué hacemos con el pájaro? — preguntó José —.

— Llévárnoslo. Si lo dejamos aquí, se morirá de frío y de hambre. Y se lo llevaron.

Después de mucho caminar, sin más cabalgadura que un animoso borriquillo, llegaron a un pueblo llamado Belén. Y, como eran pobres, tuvieron que albergarse en un establo que encontraron en las afueras de la población. Había en él un buey y una mula. Junto a ellos, entre las pajas, acomodaron al pajarillo para que las bestias le proporcionaran el calor que necesitaba, con su aliento.

Pero el golondrino aquella noche no pudo dormir. Algo grande, inaudito que no sabía lo que iba a ser, parecía latir en el entorno y en su corazón.

De pronto vio cómo la cueva se iluminaba y que un silencio sonoro era roto por un piar dulcísimo, que salía de los labios de un Niño recién nacido, y que



unas voces como él jamás había oído cantaban con una música arrobadora: «Gloria a Dios en las Alturas y paz en la Tierra a los hombres de buena voluntad».

Y el golondrinito, sintió que le inundaba una felicidad tal que se vio transmutado en un delirio de amor.

Pasó toda la noche como si no hubiera durado más que un segundo. Cuando volvió a la realidad sintió una sensación de bienestar corporal como jamás había sentido antes. Quiso acercarse al Niño para cantarle también él y verle de más cerca y, al agitar las alas, vio que podía volar. Loco de con-



**Restaurante Típico
Castellano
José María**

Cocina clásica regional y de temporada

Cronista. Lecea, 11 • Teléfono: 43 44 84 • Segovia



FIELES A LA AMISTAD, ESTAMOS A SU SERVICIO

*Feliz Navidad y
venturoso año 1990*

tento se lanzó a donde estaba y dio dos vueltas en su torno cantando al recién nacido su felicidad y su agradecimiento. Hubiera querido expresárselo con las palabras de los hombres. Pero estaba seguro que aún haciéndolo como lo hacía El sabría comprenderlo.

Amaneció. Era un día frío. Pero era tal el gozo que sentía en su corazón que no podía soportarlo por más tiempo solo, y resolvió ir a contárselo a sus padres, a sus hermanos y a todos sus congéneres. Porque a buen seguro que a ellos no se lo anunciarían los ángeles como habían hecho con los hombres. Y sentía algo así como si el Niño le dijera que fuera él su mensajero.

Salió del establo y voló, voló, orientándose por instinto hacia

Otro que no hubiera sido el capitán se hubiera limitado a tomarlo y arrojarlo al mar. Pero aquel hombre era curioso y sabía que todas las cosas tenían un por qué y, decidido a aclarar la razón de que aquel pájaro hubiera caído en su barco, y en una época tan inaudita, hizo que se dispusiera a cuidarlo durante el trayecto, en espera de que se curara y pudiera llevar a cabo la misión que, sin duda, le habían encomendado.

Y efectivamente, gracias al celo del capitán el golondrino se repuso y estuvo otra vez en condiciones de volar.

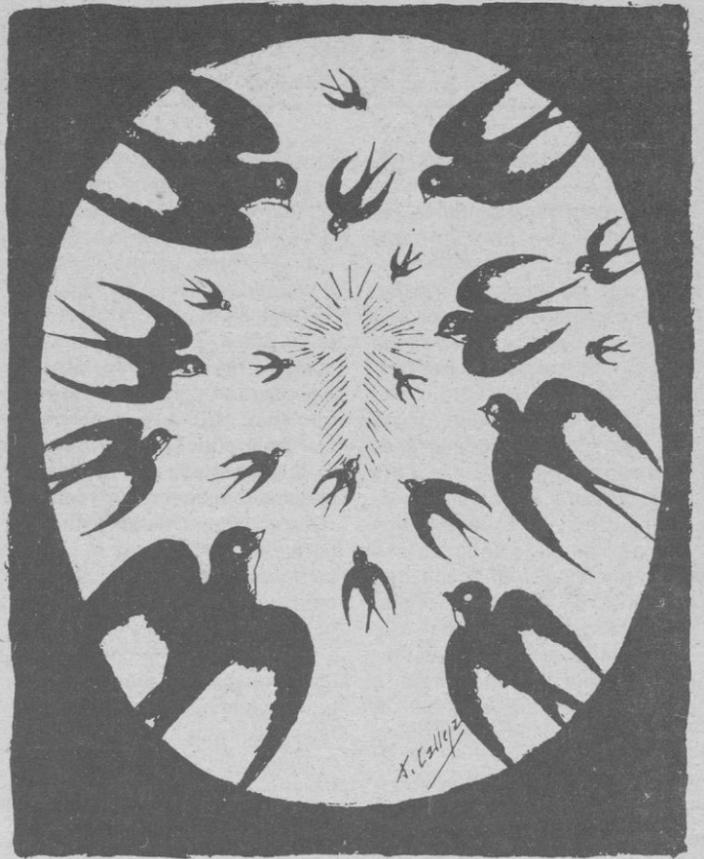
Cuando llegaron a El Cairo su nuevo protector le soltó para que pudiera cumplir su cometido pensando que sus noticias eran para alguien que vivía en esta ciudad, y mandó a uno de

ellos y les contó entusiasmado el acontecimiento de que había sido testigo: Había nacido el Hijo de su Creador y él iba a anunciárselo para que lo celebraran como hacían los hombres que habían conocido la buena nueva.

Si grande fue la sorpresa de sus padres y hermanos al verlo llegar completamente curado, lo fue mucho más el anuncio que acababa de hacerles, sobre todo al saber que su madre era María, la jovencísima y bella Señora en cuya casa habían vivido y tanto les quería.

Llenos de alegría se lo contaron a las demás golondrinas campestres y éstas a las de las urbes y las riberas e incluso a los vencejos, no tardando en extenderse la noticia por toda la colonia de avecillas emigrantes. Las más lo tomaron como un simple cuento de un pájaro fantástico que pretendía darse importancia, y dijeron que no lo creerían hasta que no lo vieran con sus propios ojos. Otros, pájaros, menos numerosos pero más soberbios y pendenciosos se confabularon diciendo que tal chulería no podían tolerársela y agredieron al mensajero y a sus familiares matándolos a picotazos.

Como la colonia regresó de su emigración fueron incontables los que por curiosidad se dirigieron a Belén para ver si era cierto lo que les habían contado; pero no encontraron nada que les llamara la atención. Lo mismo les pasó a los que se dirigieron a Nazaret y a otros lugares en que pensaban podrían ver al divino Infante. Pero nada, todos los niños eran iguales y siguieron siéndolo año tras año; hombrecitos que comían, jugaban, dormían y hacían lo que siempre había visto hacer a los de su edad, sin que hubiera ninguno que se distinguiera notablemente, y mucho menos que emanara de su cuerpo rayos de luz, como les había dicho su congénere sacrificado, o algún otro atributo que distinguiera de los demás al que amén de niño fuera también Dios. Y no creyeron, como no creyeron tampoco sus hijos, ni los hijos de sus hijos... Sin embargo de generación en generación se contó el extraño viaje del golondrino sacrificado y el fantástico



el país caluroso en que los suyos debían encontrarse. Pero, ¡ay!, que si bien era verdad que estaba curado de su imposibilidad, no lo era menos que no había adquirido el hábito del vuelo.

Para más tribulación, sin tener nadie que le guiara, se apartó del camino y se encontró volando sobre el mar, cansado, muy cansado... Quiso posarse en alguna parte para reponer fuerzas pero bajo él no veía más que agua. Con la esperanza de encontrar tierra hizo un esfuerzo supremo. Pero en vano.

De pronto notó que se le nublabla la vista, el sentido de la realidad y se precipitó planeando hacia el abismo. Su último pensamiento fue para el Dios Niño y para María, su madre, aquella maravillosa mujer a la que debía la vida.

II

—¡Qué raro!— exclamó el capitán de un barco que se dirigía a El Cairo, al ver que había caído una golondrina sobre la cubierta—. ¿Cómo es posible que viaje sola una golondrina, y en estas fechas?

Aunque él mismo había utilizado estas aves para transmitir noticias o cursar órdenes, jamás lo había hecho en invierno. ¿Qué misterioso mensaje le habían encomendado a aquel pájaro?

Lo cogió del suelo con cuidado. Se había llevado un golpe morrocotudo, tenía cerrados los ojos y no acusaba el más mínimo movimiento. Pero su corazón palpitaba.

los marineros que siguiera su vuelo para ver a donde se dirigía. Pero el pájaro cruzó por encima del caserío de la urbe y se perdió Nilo arriba elevándose más y más en el cielo, con lo que el capitán que lo había salvado se quedó sin saber a quién destinaba el urgente mensaje.

III

Tras ir de un lugar a otro encontró el golondrino a los su-

mensaje de aquel iluso que había querido aprovecharse de su credulidad. Relato que referían siempre en son de burla las golondrinas que se creían muy listas, para que sirviera, también de befa a las otras.

IV

Pasaron así muchos años hasta que un día crucificaron a tres hombres. Habían visto crucificar a tantos que el hecho en sí no llamaba ya la atención a los pájaros, y lo que era peor, ni siquiera a los humanos. Más he aquí que esta ocasión al morir uno de ellos la tierra tembló y se hizo de noche en pleno día, lo que aterró a los animales y a los hombres, ignorantes del porqué de aquellos prodigios. Las golondrinas campestres que sobrevolaban el monte, vieron además que, de una de las cruces emanaba un resplandor sobrenatural, tan deleitoso y enajenador que les trajo a la mente la historia del golondrino aliado que habían oído cantar, como una fantasía, a sus antepasados. Y comprendieron su ce-

guedad. ¡Cuántos y cuánto se habían reído con el cuento del mítico Niño, del que el pajarillo había asegurado que era Dios. Y sin embargo, allí lo tenían hecho hombre y crucificado por la maldad de sus semejantes que tampoco habían tenido fe en El, ni más ni menos que las golondrinas.

Ahora reconocían su yerro y llorando arrepentidas, como lloran los pájaros, quisieron reponer su falta volando en bandadas hasta las proximidades de la cruz, y algunas, en nombre de todas, se acercaron al divino rostro y con sus picos le fueron arrancando de la cabeza las espinas de la corona, en un postrero esfuerzo por aliviar, si aún era posible, su dolor.

Al hacerlo, su frente y su garganta, antes blancos, se entintaron con la divina sangre, y el Dios-Hombre no sólo las perdonó sino que quiso que de allí en adelante todas las golondrinas campestres, y como honoroso distintivo que recordara el hecho, llevaran en su frente y en su pecho el color de la sangre redentora.



Compartir estas fiestas
con nuestros clientes
y amigos de siempre
también es maravilloso



f. román lópez, s.a.
mueblamiento y decoración

Pensando en la Navidad

Pilar Saint-Aubin de Melgosa

El Belén, el Nacimiento... Como bien sabemos hay infinitas formas para representar la llegada de Dios hecho Niño a la Tierra.

Es una tradición viva que hemos de preservar y conservar a través de los años, por ser tan grande patrimonio de las fiestas.

El Belén que instalan los niños, casi jugando. Todo en él es ingenuo, cambiante día a día durante todos los de sus vacaciones. En el Belén infantil hay ciertas licencias anacrónicas enternecedoras. El cochecito de bomberos —suele ser el preferido de los niños— que se afana por llegar al portal, asustando pastores. El biberón de la muñeca, que la más peque de la casa aporta como ofrenda para el Niño Jesús.

Un día amanece lloviendo en la ventana, y los niños se apresuran a cobijar junto a José y María, a todos los corderos que la tarde anterior pastaban gozosos por las praderas de serrín.

El Belén de los niños es así inquieto, imprevisible como ellos en sus decisiones repentinas.

El Belén que montan los jóvenes es imaginación perfecta. Realismo. De la cascada brote agua de verdad, porque los adolescentes no admiten falseda-

des. Las aspas del molino dan vueltas. La hoguera del pastor relumbra ascuas y las estrellas del cielo se encienden y se apagan sincrónicamente. Maravillosa perfección de la técnica.

También el matrimonio instala su Belén. ¡Naturalmente!

Muy cerca de José, María. Apoyándose mutuamente el uno en el otro, ante el asombro que les produce el Hijo. Lo que más le preocupa a la esposa es cercar al pequeño de regalos. ¡Qué no le falte nada! No importa que las gachas que el pastor ha traído hasta el portal sean de barro, y que las naranjas de la cestita resulten de escayola...

El marido tapona con paciencia y musgo los pequeños resquicios que han quedado al instalar la cueva. Las noches de diciembre son muy frías y el aire helado, si se dejan grietas, puede constipar al Recién Nacido.

— ¡No! , no sitúes el Misterio tan atrás. Colócalo en este primer plano para que alcancen a verlo los niños fácilmente...

Villancicos en familia. Orgullo de figuritas que se van heredando de padres a hijos.

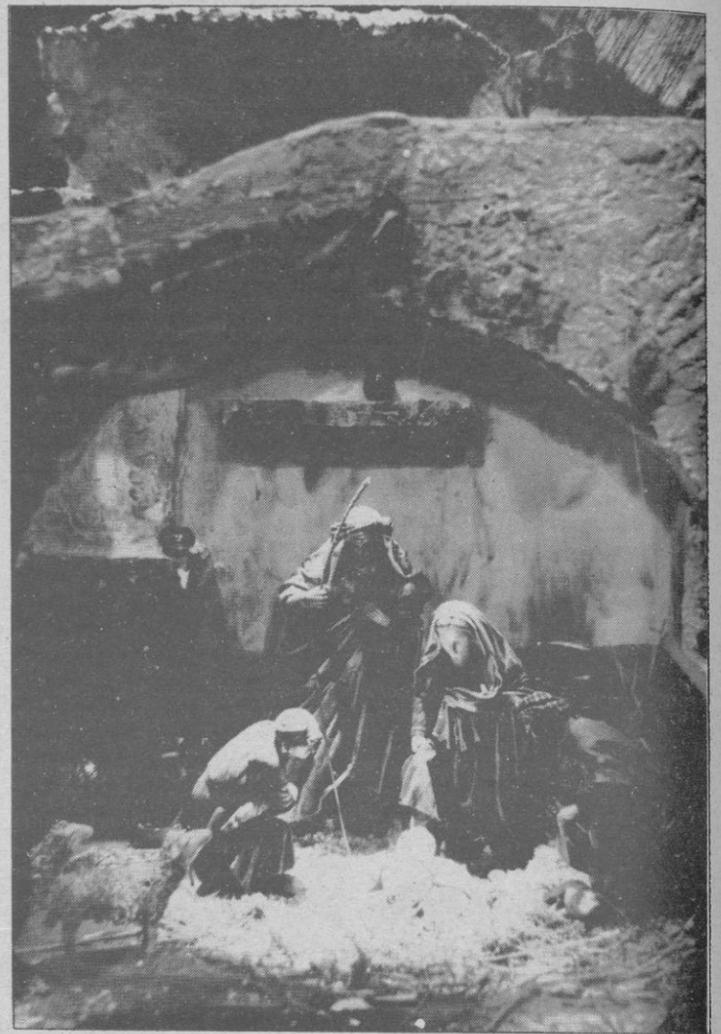
Al salón, al cuarto de estar o quizás al comedor, se le «sisa» un rincón en esta época de la Navidad para dar cabida a todo un pueblo de Israel. Es Belén,

el lugar que tuvo la dicha de ser la patria chica del Mesías. Es el territorio más reproducido de todo el universo. Unas veces con escarcha y nieve. Otras con estepas desérticas. Vegetaciones inventadas. Vestimentas y paisajes populares, ¡eso qué más da! Decir Belén es repetir una palabra universal que se adapta a todas las culturas, a todos los climas, a todas las épocas de la historia de la humanidad.

Para terminar nos queda el Belén de los ya maduros. Ellos se limitan a instalar las figuras del Misterio. Estos últimos años, el fondo de la mesa se cubre con el pañito de ganchillo que ha tejido la abuela. ¡Qué valiosa puntilla!

Es un Belén tranquilo, reposado. Ya no tiene montañas porque las fuerzas de los ancianos son escasas y no pueden cargar con cordilleras, aunque éstas sean de corcho.

La Sagrada Familia es todo un símbolo; en ella están presentes las personas con las que compartieron su existencia: los amigos, los familiares, los vecinos... Algunos ya han volado a más altura que la tierra, pero su recuerdo permanece vivo, plasmado en estas tres figuras que siempre representarán a las generaciones pasadas, presen-



tes y futuras.

Este Belén que montan los mayores tiene un valor inmenso. Representa la solera del mundo. Instalarlo y recogerlo,

aunque sea sencillo, precisa de un esfuerzo. Simboliza sacudir la pereza a la que nunca podemos dar entrada en nuestros hogares. ¡Ya es Navidad!

Elias de la Fuente

AGENCIA FUNERARIA

SANTA TERESA

43 00 28
Coches, 11 Teléfonos 42 58 10 SEGOVIA
42 50 61

**TRASLADOS
PROVINCIALES - NACIONALES
INTERNACIONALES**

SEARATOS S.L.

**Tableros para la Construcción
Nacionales y Extranjeros**

OFICINA
Calle Tío Pintado, n.º 3 Teléf. 43 75 92 SEGOVIA

NAVE INDUSTRIAL
A 6 Kms. En la Ctra. de Segovia a Soría - Teléf. 43 04 79

HOTEL PUERTA DE SEGOVIA

**205 habitaciones, todas con baño
CONVENCIONES - BODAS y BANQUETES
Restaurante.—Gran servicio a la carta Bar VELADIEZ**

CODORNIU

SAUNA Y GIMNASIO
PISCINAS
PISTAS DE TENIS
VOLEIBOL
FUTBITO
BALONCESTO

Aparcamiento
para 500
vehículos
GARAJE

Carretera de Riaza, s/n.
Teléf. 43 73 50 (3 líneas)
LA LASTRILLA
SEGOVIA

Navidades en la gran ciudad

Angel Esteban Calle

I CAPITULO:

LA LLEGADA A MADRID

— ¡Como no vengan a buscarme, seguro que me pierdo!— Pensó Pedro, un niño de 10 años, al llegar a Madrid desde su pequeña aldea, al pie de la montaña.

Sin atreverse a salir del andén, el muchacho miraba a uno y otro lado, inquieto, entre los trenes que descansaban en las vías o discurrían por la estación de Chamartín. Al parecer, nadie venía a buscarle, a pesar de haberse prometido, y la espera empezaba a hacerse angustiosa. Menos mal que, tras unos minutos larguísimos, alguien pronunció su nombre:

— ¡Pedro! Perdónanos. Es el dichoso tráfico, que nos ha retrasado.

Por fin allí estaba, acompañada

de sus padres, su amigo Enrique, quien le había invitado a pasar unos días con él. Todos agitaban las manos con alegría, y aquel saludo cariñoso le pareció a Pedro, en ese momento, el mejor regalo de Nochebuena que podía recibir. Luego salieron a la calle, donde ya empezaba a oscurecer, para iniciar el camino hacia la casa de Enrique, en el coche de sus padres.

— Antes de ir a casa —propuso el padre, Daniel—, vamos a dar una vuelta por el centro, para ver la iluminación que han colocado este año. A Pedro le gustará.

El chico no creyó oportuno explicar que estaba cansado y, sonriendo, dio las gracias a Daniel por su amabilidad. Después se dedicó a observar, a través de la ventanilla, la multitud de luces de colores y brillantes adornos que resplandecían en los ár-

boles, en las farolas y hasta en el mismo cielo, cuyo fondo era tan distinto al del pueblo, cuajado de estrellas de verdad.

Mientras circulaban lentamente entre aquel hormiguero plagado de coches, autobuses, taxis y peatones, Virginia, la madre de Enrique, informaba a Pedro sobre los nombres de las calles, avenidas, plazas y monumentos que iban dejando atrás: el Paseo de la Castellana, la Plaza de Colón, la calle de Serrano, la Puerta de Alcalá, la Cibeles, la Gran Vía, etc.

— Ahora ya vamos a casa— Dijo finalmente Virginia.

Pronto la circulación se hizo menos intensa y las calles pasaron a estar menos iluminadas. Pedro suspiró aliviado, pues ya estaba un poco aturdido con tanto ruido y tantas luces de colores. Al cabo de unos minutos, el automóvil entró en un sótano oscuro y Enrique anunció orgulloso:

— Este es nuestro garaje.

Seguidamente, tras un corto viaje en ascensor, entre chirridos mecánicos, llegaron al piso de Daniel y Virginia. Tomaron todos una cena fría, eso sí, con mariscos, pavo y «champagne», y los dos niños se fueron pronto a acostar, en la habitación de Enrique.

— ¡Qué! ¿Contento de haber venido? —Preguntó éste.

— ¡Claro que sí! —Respondió Pedro medio dormido, pero con el pensamiento lejos de allí y con la imaginación perdida en los prados y la dehesa de su aldea. Poco a poco se fueron nublando los posters y demás adornos de aquellas cuatro paredes, para dar paso a los sueños, en los cuales el muchacho se veía rodeado de su familia, disfrutando de una deliciosa cena con guisos caseros y cantando villancicos en torno al tradicional Nacimiento.

Mientras tanto, en el salón del piso madrileño, donde brillaban los adornos navideños en un árbol de plástico, el matrimonio estaba atento al Telediarrio.

— ¿No te parece —dijo Virginia pensativa— que Pedro se muestra algo desanimado, como si no le interesara demasiado todo lo que le enseñamos?

— No te preocupes por eso —contestó Daniel—. Ten en cuenta que debe estar cansado del viaje. Ya verás como mañana está más alegre.

— Eso espero —deseó ella—,

pero no estoy segura de que sea así. Me extraña que su llegada a Madrid y el paseo que le hemos dado no le haya entusiasmado. Yo, en su lugar, lo hubiera pasado bomba.

Resumen: Pedro ha llegado a Madrid desde su aldea, el día de Nochebuena, invitado por su amigo Enrique. La ciudad reluce plagada de adornos navideños, pero el niño recién llegado no está contento. ¿Por qué?

II CAPITULO:

VISITA A LA PLAZA MAYOR

Pedro se despertó por el ruido de la calle, por el estrépito de la circulación mañanera, y se incorporó en la cama, sin saber aún muy bien dónde estaba. Pero en seguida se dio cuenta de su situación, a pesar de la penumbra del cuarto, al ver a Enrique dormido en la cama de al lado. Y se hubiera vuelto a acostar, creyendo que todavía era de noche a juzgar por la escasa luz, sino fuera porque Virginia llamó a la puerta dos o tres veces, al tiempo que decía:

— ¡Arriba, gandules, que ya son las diez!

Mientras su amigo se despejaba, Pedro comparó mentalmente la oscuridad de este dormitorio con la luz que se derramaba a raudales por dentro del suyo. Los dos muchachos se asearon, desayunaron y bajaron

a jugar un rato a un parque cercano. Allí había unos cuantos árboles deshojados, algunos columpios y toboganes, y también muchos carteles en los que podía leerse: «Prohibido pisar el césped». Sin embargo, la imaginación infantil es ilimitada y aquel pequeño jardín se convirtió en un frondoso bosque, por el cual cabalgaban dos caballeros, enfrentados en un torneo medieval, hasta que uno de ellos gritó:

— ¡Ríndete, o eres hombre muerto!

Luego volvieron a casa, riendo y llenos de vida. Estaban ya comiendo con buen apetito, cuando Daniel les habló:

— Como hoy es Navidad, he pensado que esta tarde podríamos ir a la Plaza Mayor, para que veáis las casetas. ¿Os parece bien la idea?

— Si papá —afirmó rápidamente Enrique—. Así podremos comprar sorpresas para la Nochevieja. ¿verdad?

Su padre hizo un gesto de resignación:

— Naturalmente, hijo. Y terminad pronto de comer, si queréis que nos dé tiempo a verlo todo sin prisas.

Desde luego, la zona central de Madrid no estaba para prisas aquel día, precisamente. Por fin consiguieron dejar el coche en un aparcamiento cercano a la Plaza de Callao y, desde allí, fueron andando hasta su punto de destino.

Sidra «El Gaitero»



VILLAVICIOSA - ASTURIAS
ESPAÑA

REPRESENTANTE: **Jesús de Frutos**

Somosierra, 19 - Polígono EL CERRO
Teléfono 42 80 61
SEGOVIA

Perfumería VELASCO

Prestigio Comercial

- * Artículos para regalo
- * Material fotográfico

Isabel la Católica, 2

PIDA LA ETIQUETA ROJA
DE
FRUTAS

RUFINO

AVAL QUE GARANTIZA
LA CALIDAD



— ¿Puedes darme la mano?
— Preguntó Pedro a Virginia.
— ¡Cómo no! — Replicó ella,
y añadió:
— Tú, Daniel, dale la mano a
Enrique. Si no, se nos va a per-
der entre tanta gente.

En efecto, las calles hervían
por el continuo movimiento de
miles de personas, que parecían
ir de un lado a otro, sin sentido
ni dirección fijos. Cuando llega-
ban a la Plaza Mayor, empezó a
caer una fina lluvia y los ado-
quines se volvieron brillantes
como el charol. En las casetas,
se ofrecían las cosas más extra-
vagantes, desde abetos hasta fi-
guras del Eelén, pasando por
toda clase de chucherías. No es
extraño que cada niño pidiera, a
gritos, lo que se le antojaba:

— ¡Papá! ¡Un globo!
— ¡Yo quiero serpentina y
un sombrero!
— Para mí, bengalas, petar-
dos y una espada!

Pedro lo miraba todo sin des-
pegar los labios, con los ojos
muy abiertos. De pronto, vio
cómo un chico algo mayor que él
daba un empujón a una señora y
salía corriendo con el bolso de la
dama, ya anciana, en su mano.

— ¡Eh, que me roban!.
— Chilló la mujer.

Se formó un gran revuelo, pe-
ro en pocos segundos el ladrón
había desaparecido entre la mu-
chedumbre.

Al entrar en casa, ya de vuel-
ta, Pedro sentía una emoción ra-
ra y un nudo en el estómago.
Casi sin cenar se fue al dormito-
rio, y esa noche soñó que estaba
solo en el campo, con su perro
como único compañero.

Cuando se acostaron los ni-
ños, Virginia preguntó a su ma-
rido:

— ¿Sabes si Pedro había es-



tado alguna vez aquí?

— Sí — respondió Daniel—.
Su padre me contó un día que
había tenido que traerlo a Ma-
drid para que le operasen de
apendicitis, cuando tenía 4
años. Pero únicamente vio el
hospital, porque volvieron en
seguida al pueblo.

— Entonces — dijo ella —, no
entiendo por qué no se sorpren-

de de nada, como si conociera
todo desde hace años.

Resumen: La imaginación de
Pedro y Enrique convierte un
pequeño parque en un gran bos-
que. Luego, visitan la Plaza Ma-
yor, con sus casetas en las que
se venden montones de artículos
navideños. Pero, ¿también aquí
hay robos, en estos días de fiesta?

III CAPITULO:

EL CIRCO Y EL PARQUE
DE ATRACCIONES

Al día siguiente, Virginia vol-
vió a despertar a los dos mucha-
chos a gritos:

— ¡Vamos no seáis perezos-
sos! Tenéis que levantaros rápi-
damente, si queréis ir al circo.

Ante una invitación tan atrac-
tiva, los niños no se hicieron ro-
gar y pronto estuvieron listos
para salir. En esta ocasión, les
acompañaba sólo la madre de
Enrique, ya que Daniel tenía
que trabajar. Por eso, al no dis-
poner del coche, tuvieron que
coger el autobús, demasiado
lleno para poder sentarse. In-
cluso hubo momentos, en los
que los chicos se vieron apretu-
jados entre espaldas y barrigas
de personas mayores, más altas
que ellos. Pedro comentó:

— ¡Nunca había estado tan
rodeado de gente! Seguro que,
aunque frene de repente, no me
puedo caer. Me sujetarían todas
estas personas.

— En realidad, nos sujetaría-
mos todos, unos a otros—. Opi-
nó Enrique, burlón y divertido.

Al fin descendieron del auto-
bús, pero aún no había termina-
do el viaje. Ahora tenían que
continuar en el Metro. En los
pasadizos de entrada, tenían su

«puesto de trabajo» algunas
personas de la más variada con-
dición, vestidas con trajes de lo
más variopinto. Hombres adul-
tos, sólo o acompañados por
niños aparentemente dormidos,
pedían limosna. Una joven, con
aspecto de sudamericana, ven-
día una colección de baratijas
en un paño colocado sobre el
suelo. Sin embargo, quien más
acaparó la atención de Pedro fue
un viejo, con barba deseudada y
gafas de ciego, que tocaba un
violín con extraña maestría para
ser un músico pobre y sin vista.

A sus pies, la funda del violín
recogía las monedas que algu-
nos transeúntes echaban al pa-
sar.

Pronto estuvieron en uno de
los vagones que, como rápidos
gusanos recorrían los túneles
excavados bajo la ciudad, entre
ruidos metálicos, sumergidos en
una especie de noche sin fin.
Pedro se sintió aliviado, al subir
a la superficie y contemplar de
nuevo la luz del día.

— ¡Mira, ahí está el circo!
— Señaló Enrique, sin poder
contener su entusiasmo.

Entraron en la carpa multico-
lor y fue como si se abriera para
ellos el mundo de los sueños.
Trapecistas, magos, forzudos,
equilibristas, payasos y otros
muchos artistas rivalizaban, en
cada uno de sus números, para
lograr el más difícil todavía, pa-
ra emocionar a los espectadores
o, aún más complicado, para
hacer reír.

A la salida, Virginia pregun-
tó:

— ¿Qué os ha gustado más?
— A mí — dijo Enrique —, el
payaso que siempre se equivo-
caba, ése al que pegaban los
demás y que al final perdía los
pantalones.

— Pues, para mí — aseguró
Pedro —, los números mejores
han sido los de las fieras y otros
animales. Cada vez que recuer-
do al domador metiendo su ca-
beza en la boca del tigre, me da
un escalofrío. Y aquel grupo de
perros vestidos con trajes de lu-
nares eran preciosos.

Lo que no se atrevió a decir el
muchacho fue que esos canes
amaestrados le daban cierta
pena. Además, ¡qué diferencia
con su perro! A su lado, los chu-
chos del circo le parecían ridícu-
los.

Aquel día, por la noche, la
madre de Enrique acompañó a
los dos chicos al Parque de
Atracciones. Allí todo giraba,
todo se movía y daba vueltas sin
parar: los caballitos, la noria, el
«pulpo», la montaña rusa...
Cuando acabó aquel vertiginoso
torbellino, Pedro, medio marea-
do pidió:

— ¡Por favor! ¿Podemos vol-
ver ya a casa? No me encuentro
muy bien.

Su ruego fue atendido inme-
diatamente y pronto estuvo de
regreso en el piso de Virginia y
Daniel. Esa noche, Pedro se
durmió con la sensación de estar
todavía dando vueltas y más
vueltas, en un «tiotivo» con ca-
ballos de verdad.

Resumen: Pedro comprueba
las delicias de los transportes
públicos y se admira de sus va-
riados ocupantes. Además, un
circo y el Parque de Atracciones
le brindan sus mejores atracti-
vos.

IV CAPITULO:

LA NOCHEVIEJA

— Esta noche — dijo Daniel—
como ya sois casi unos hombres,
dejaremos que os quedéis levan-
tados todo el tiempo que que-
ráis.

A los dos muchachos, estas
palabras les llenaron de orgullo.
¡Por primera vez, estarían en la
fiesta de Nochevieja con los ma-
yores hasta altas horas de la
madrugada! Los días habían
pasado rápidos, y el año viejo
había llegado a su fin.

Desde primeras horas de la
mañana, en la fecha del 31 de
diciembre, la casa de Enrique se
había convertido en el animado
escenario de los preparativos
para una divertida celebración.
Virginia, desde que volvió de la
compra con un carro rebosante
de comida y golosinas, no hacía
más que ir y venir de la cocina al
salón y en sentido contrario, una
y otra vez. Por su parte, el padre

Incalisa s.a.

INSTALACIONES

INSTALACION DE CALEFACCION
INDIVIDUAL EN 48 HORAS

SIN OBRAS DE ALBAÑILERIA

Clavel, 6

Teléfonos 43 68 12 - 43 69 03
SEGOVIA



CROEXSA®
Croissant Express

Distribuidor para Segovia y provincia:

LLOPA S. A.

Pol. Ind. EL CERRO
C/ Somosierra, 27 - Parcela 28
Teléfono 43 11 62
40006-SEGOVIA

HELADOS **MIKO**

PESCADOS Y MARISCOS
POLLOS, HUEVOS Y CAZA

Disfrute su Poder.



El poder de los Citroën BX. Coches de fiabilidad comprobada. Potentes y robustos. Confortables y seguros. El poder de una gama de automóviles que ofrece las soluciones más adecuadas a cada necesidad tanto en gasolina como en diesel.

Todos con la total garantía de una generación de automóviles que han sido diseñados para satisfacer plenamente a sus usuarios.



Y este mes una oferta excepcional con una financiación fuera de serie: Hasta 125.000 Pesetas menos.

	BX 14 TE BX 14 TGE	BX 16 TS BX 16 TGS	BX 19 TGS BX 19 TRS ATHENA	BX 19 GTI	BX GTI 16v*	BX D	BX 19 D BX 19 TRD	BX TRD TURBO	BX 4x4
Cilindrada (cm ³)	1.360	1.580	1.905	1.905	1.905	1.769	1.905	1.769	1.905
Potencia (CV)	72	94	107	125	160	60	71	90	107
Velocidad máxima (Km/h)	167	176	185	200	218	155	165	180	183
Aceleración de 0 a 100 Km/h	13,1	12,4	10	8,9	7,9	17,2	13,8	10,8	10,7
Consumo a 90 Km/h	5,5	5,5	6	6,1	6,6	4,6	4,6	4,5	6,6
Precio (IVA incluido)	1.449.321 1.556.000	1.600.656 1.714.916	1.825.292 2.010.381	2.186.737	2.920.876	1.823.925	1.941.131 2.131.905	2.307.370	2.499.816

* Incluye frenos ABS, aire acondicionado, llantas de aleación y dirección asistida.

Nuevos Citroën BX. Disfrute su Poder.

Vicente Leal Vargas, SA Guadarrama, 15. Polígono Industrial. Tels: 42 23 33 - 42 14 05. Segovia.

de Enrique, cuando regresó de su trabajo, tuvo que salir de nuevo a comprar bebidas y después se dedicó a ayudar a su esposa a prepararlo todo. Esa noche tenían invitados. Se reunían en su piso con ellos dos matrimonios amigos, con sus respectivos hijos, y tenían que quedar bien, además de procurar que nada faltara y que nadie se aburriese allí.

— Tenemos que lograr que nuestros amigos se vayan contentos. Advirtió Daniel.

Por la tarde, a Pedro y Enrique, para que no estorbaran, les dejaron bajar al parque cercano. Ellos corrieron encantados a jugar en aquel pequeño jardín donde al menos, podían dar rienda suelta a sus energías de chicos robustos y a su fantasía sin límites. Se tiraron «en paracaídas» desde el tobogán, volaron en las naves espaciales de los columpios y hasta se decidieron a trotar por las praderas, montados en caballo de palo, a pesar de los carteles que prohibían pisar la hierba.

— ¡Por una vez no va a pasar nada! —Se excusó Pedro—. Tenía tantas ganas de pisar algo mullido, algo que no fuese cemento, ni adoquines ni asfalto...

Al volver a casa, Virginia ya les esperaba impaciente:

— ¡Vamos, deprisa! Tenéis que arreglaros y vestirlos, antes de que lleguen los invitados.

Por fin estuvieron listos, y recibieron una mirada de aprobación de la madre de Enrique, inmediatamente antes de que so-



nara el timbre de la puerta. A partir de ese momento, el bullicio y el ruido pareció extenderse por todas las habitaciones de la casa. La cena fue exquisita, aunque Pedro no estaba acostumbrado a los sabores de algunos de los manjares y echó de menos, en ciertos platos, el aroma casero de la comisa guisada por su madre. Sin embargo, igual que todos los demás, alabó

sinceramente la bonita presentación y el buen gusto de aquel banquete.

— Estaba todo como para chuparse los dedos—. Fue su comentario definitivo, quizá demasiado espontáneo, aunque pudo deberse a la copa de «champagne» que Daniel sirvió, en esta ocasión especial, también a los chicos, al tiempo que les decía:

— Procurad aprovecharos hoy. ¡Un día es un día!

Pedro se atragantó un poco con las doce uvas, pero la fiesta estaba empezando y él no quería perdérsela por nada del mundo. Volaban serpentinas por encima de la mesa, para ir a engancharse en la lámpara. Los niños más pequeños, de cara al árbol de Navidad, tocaban un tambor y una trompeta, que nadie sabía de dónde habían salido. Mientras tanto, la televisión ofrecía, a todo volumen, el programa especial de fin de año, con variadas actuaciones de artistas famosos. Y los tres matrimonios, contagiados del desmadre general, se decidieron a bailar hasta con los ritmos más trepidantes.

Pronto llegó un momento en que Pedro ya no pudo más.

— Lo siento. Estoy cansado— Admitió.

Le daba vueltas todo y no tuvo más remedio que despedirse, para marchar, lloroso, al dormitorio. Allí, tras unos minutos de excitación nerviosa, consiguió calmarse y el sueño le invadió poco a poco, casi sin darse cuenta, a pesar del ruido de la fiesta, que continuaba todavía en su apogeo en las habitaciones vecinas.

Resumen: La alegría de la Nochevieja se extiende por la ciudad. En el piso de Enrique, Pedro es admitido en la fiesta con los mayores, y sus primeros pensamientos de hombre se mezclan con su último llanto de niño.

V CAPITULO:

LA NOCHE DE REYES

El día 5 de enero, Pedro se levantó preocupado. Su amigo se dio cuenta de ello en seguida y le preguntó:

—¿Qué te pasa? Te veo muy serio.

—Nada. Respondió el muchacho. Pero, inmediatamente, cambió de opinión y explicó:

—Bueno, la verdad es que si me ocurre algo. Mañana tengo que irme y, aunque ya tengo ganas de volver a mi pueblo, siento que nos separemos. He pasado unos días estupendos contigo.

—Yo también lo he pasado de miedo. Aseguró Enrique.

—Además —continuó diciendo Pedro—, tengo otro problema. Esta noche vendrán los Reyes Magos y, como no estoy en mi casa, ¿tú crees que se acordarán de mí?

—No estés triste por eso —le animó su amigo—. ¿Les has escrito?

—Sí.

—Pues entonces no tienes por qué preocuparte. Ellos te sabrán encontrar.

Después de esta conversación, Pedro se quedó más aliviado, pero no consiguió tranquilizarse del todo. A medida que pasaban las horas, iba notando una especie de cosquilleo en el estómago y no podía evitar cierta inquietud. Claro que Enrique también pasó su pequeño susto, porque su padre le gastó una broma un poco pesada.

—¿Sabes lo que ha dicho la radio? Pues que los Reyes se van a retrasar unos días, porque no pueden llegar hasta aquí. Creo que los camellos se han atascado en la nieve.

El niño, primero, se puso muy serio y su cara se quedó pálida. Luego, al ver reír a su padre, se enfureció y tuvo deseos de pegarle. Pero, cuando se le pasó el enfado, acabó por reír también. Sin embargo, advirtió a Daniel.

—Si me gastas otra vez una broma como ésta, te aseguro que te pincho las ruedas del coche.

—¡Está bien! —Le contestó su padre burlón—. No lo volveré a hacer. Serías capaz de cumplir tu amenaza.

Aquel día se hizo larguísimo. Pareció durar él solo tanto como una semana entera. Los muchachos tuvieron tiempo de jugar, de hacer algunos recados a Virginia e, incluso, de terminar los deberes que les habían puesto para las vacaciones.

—¿Qué les has pedido? Preguntó Enrique a su amigo, cuando comían.

—Un camión y un coche de madera, una peonza y una bolsa de canicas. Aunque ahora me

Técnicas de limpieza al servicio del entorno urbano

- Recogida de residuos sólidos urbanos
- Recogida y tratamiento de residuos industriales
- Limpieza y negro de vías públicas y zonas ajardinadas



- Ingeniería de saneamiento urbano e industrial
- Eliminación de residuos • Vertidos controlados
- Desratización
- Limpieza y conservación de la red de alcantarillado

somos expertos



SEMAT

ASEO URBANO s. a.

SUMINISTROS A LA INDUSTRIA CARNICA — HOSTELERIA — ALIMENTACION

TOINCA

J. M. de FRUTOS

Doctor Gila, 4 (barrio San Millán) Teléf. 43 49 35

Cenfrio, S.A. { Instalaciones frigoríficas
Secaderos Embutidos y Jamones
Aire acondicionado

Industrias J. M. { Puertas isotermas
Cámaras desmontables
Cortinas de lamas

Castell Vall sal. { Embutidoras
Amasadoras
Picadoras
Cutter

AISKON { AISLAMIENTOS
PANELES

DUROMIT { PAVIMENTOS
CONTINUOS Y
EN LOSETAS

ROSER { ACERO INOX.
BAÑERAS - CARROS
SUMIDEROS - PILAS

MAQUINARIA - FRIO - COMPLEMENTOS

gustaría haberles pedido un tren eléctrico que vi, hace dos o tres días, en un escaparate. Era precioso, con su locomotora y sus vagones tan bien contruidos, una pequeña estación y hasta un túnel.

— Pues yo espero que me traigan —deseó Enrique—, un ordenador y un coche dirigido por control remoto.

A Pedro no le gustaban demasiado esos juguetes tan complicados y así se lo hizo saber a su amigo. Pero, a pesar de todo, no podía evitar cierta envidia hacia quien se consideraba capaz de manejar aquellos complejos aparatos, que había tenido ocasión de ver en los grandes comercios.

Esa noche, todos cenaron pronto y colocaron los zapatos en el salón, cerca de la entrada de la terraza, antes de irse a la cama. Sin embargo, los dos chicos no podían conciliar el sueño, aunque lo intentaban, y tardaron en dormirse.

Enrique pensaba en lo que dirían sus compañeros de colegio, cuando les enseñara su coche teledirigido y les hiciera una demostración de la velocidad que podía alcanzar el automóvil, sin perder el control. También disfrutaba por anticipado, imaginándose las caras de admiración de sus condiscípulos al contemplar el ordenador y ser testigos de cómo manejaba él los manos del aparato, para conseguir las mejores puntuaciones en cada uno de los juegos electrónicos a los que se podía aplicar.

Mientras tanto, Pedro soñaba con un tren eléctrico de juguete que, de repente, se hacía grande hasta convertirse en un tren de verdad. El iba en unó de sus vagones y, por la ventanilla, podía ver paisajes preciosos: unos nevados, otros con praderas de un verde intenso, otros de hierbas secas y otros con árboles de hojas doradas. Era como si fuese pasando, en pocos minutos, por todas las estaciones del año, para acabar en un valle florido, al pie de la montaña.

Resumen: En la noche de Reyes, las ilusiones infantiles flotan en el ambiente, en espera de los regalos pedidos a los Magos de Oriente. Enrique prefiere aparatos electrónicos, pero a Pedro le gustaría viajar en un tren de juguete.

VI CAPITULO:

EL REGRESO AL HOGAR

La mañana del día 6, los chicos se despertaron temprano. Estaban ansiosos por ver lo que les habían dejado los Reyes. El primero en levantarse fue Enrique, quien pronto volvió al dormitorio gritando:

— ¡Pedro, ven rápido! Mira lo que han traído.

El muchacho se acercó al salón con cierta desconfianza, pero en seguida abrió los ojos con sorpresa y alegría. Después de todo, los Magos de Oriente le habían encontrado, a pesar de no estar en su casa. Y no sólo le habían dejado el camión, el coche, la peonza y las canicas que

había pedido, sino también aquel maravilloso tren, que tanto le había entusiasmado.

— Parece que me han adivinado el pensamiento—, dijo asombrado.

Luego se fijó en que Enrique había recibido el ordenador y el coche teledirigido que esperaba, lo cual le alegró aún más. Incluso los padres de su amigo se encontraron con bonitos regalos, cuando fueron a recoger sus zapatos. Así que el día se convirtió en una fiesta, en la que participaron, jugando con los niños, Virginia y Daniel.

— Es curioso —pensó Pedro—. Con las ganas que tenía de volver al pueblo y ahora siento tener que marcharme.

Sin embargo, las horas pasaban rápidamente y, después de comer, llegó el momento de hacer la maleta y emprender el regreso. Daniel se brindó a llevarles a todos, en coche, a la estación de Chamartín. A lo largo del trayecto, las calles por las que pasaban, a pesar de no estar iluminadas, se le antojaron a Pedro más hermosas y vivas que las recorridas el día de su llegada a Madrid. Además, se había acostumbrado al intenso tráfico, y aquel baile continuo de automóviles particulares, taxis y autobuses ya no le mareaba. Los mismos edificios y monumentos del Paseo de la Castellana, que antes no le habían impresionado mucho, ahora adquirirían a sus ojos una mayor belleza y armonía. Finalmente, tras dejar el coche aparcado, entraron en la estación, en la que Pedro se había sentido tan solo y perdido, pocos días antes. Hoy no. Hoy venía acompañado por personas amigas, y el lugar le era ya familiar. Sacó su billete y Virginia le compró unos tebeos:

— Toma —le dijo—, para que te entretengas durante el viaje.

Seguidamente vinieron las despedidas y, aunque se esforzó por no llorar, los ojos se le enrojecieron, lo mismo que a Enrique.

— Ya sé que te cuesta hacerlo —dijo éste—, pero supongo que me escribirás.

— No te preocupes. Lo haré.

Y no te olvides de que, en el verano, tienes que devolverme la visita.

Pedro subió al tren, que ahora sí era de verdad, y en seguida éste se puso en movimiento. El muchacho aún pudo ver, durante unos momentos, a Daniel, Virginia y Enrique, agitando la mano, cada vez más lejos. Luego los perdió de vista.

— Odio las despedidas—, murmuró.

Para entretenerse, abrió los tebeos que le había comprado Virginia y empezó a hojearlos, pero pronto los cerró disgustado. No estaba de humor para ponerse a leer. Dejó vagar su imaginación con libertad, y fue recordando todos los detalles de su visita a Madrid: la estación en el piso de Enrique, los juegos en el parque cercano, el ajeteo de la Plaza Mayor, la alegría multicolor del circo, el vértigo del Parque de Atracciones, la fiesta de Nochevieja... Pero, a medida que el tren avanzaba, todos estos recuerdos se iban difuminando, como si se desvaneciesen en la niebla, y otras escenas fueron ocupando su lugar: el paisaje nevado de la sierra, la dehesa y el monte del pueblo, las casas y la iglesia de la aldea, y las figuras queridas de sus padres y hermanos. Poco a poco, el niño notó cómo su mente y su corazón se iban serenando, y lanzó un hondo suspiro:

— ¡Qué ganas tengo de llegar!

Sin embargo, Pedro sabía que su vida ya nunca volvería a ser como antes.

FIN.



ALFA 33

Si cambiar de coche le produce dudas, angustia o ansiedad, DIGA 33

Porque si compra un **ALFA 33**, tendrá toda la tranquilidad del mundo. Se llevará todo el prestigio y la garantía de una de las marcas más legendarias, y una serie de extras que en cualquier otra marca tendría que pagar. Además, este mes, se ahorrará **100.000 pesetas** al comprar un **ALFA 33**.

**VENGA A VERLO A NUESTRO CONCESIONARIO
Y NO TENDRA DUDAS... DIGA 33**

EVAMSA

**Ctra. de Valladolid, Km. 91
LA LASTRILLA (Segovia)**

HOTEL

TODAS LAS
HABITACIONES CON T.V.
ANTENA PARABOLICA
AIRE ACONDICIONADO
EN SALONES Y
CAFETERIA
GARAJE



ACUEDUCTO

AMPLIA
Y CONFORTABLE
CAFETERIA

SALAS DE CONVENCIONES -
EXPOSICIONES

**Avda. Padre Claret, 10 ☆ Teléfono 42 48 00 (5 líneas)
Télex 49824 ☆ SEGOVIA**

La Navidad sale a la calle

Milverva Donald (Efe)



Como todo en la sociedad moderna, las fiestas navideñas también han perdido su carácter privado para convertirse en algo eminentemente público, comercial. Antes, en sus orígenes, eran motivo de encuentro familiar. De alegría y felicidad, pero en la intimidad del hogar. Hoy, salvo la cena del 24, las fiestas se hacen en la calle. Es como si las navidades fueran hechas específicamente para el consumo, para que los ciudadanos se gastaran los ahorros del año.

Este sacar las fiestas de navidad a la calle encuentra su mayor exponente en el reclamo publicitario de los distintos comerciantes a salir fuera del hogar a contemplar los nuevos adornos, el encanto de la fantasía puesta al servicio del consumidor. Las tiendas iluminadas, los árboles llenos de miles de bolitas de todos los colores, son toda una tentación. Es el primer indicio que las navidades han llegado.

En otros tiempos, las navidades consistían básicamente en la reunión de la familia en torno a la mesa. Es cierto que para esa fecha se estrenaban trajes, zapatos o abrigos; pero esto no sucedía en todos los estratos sociales. Sí se producía en todos los hogares, pobres y ricos, la unión de todos los parientes. La

prueba más eminente la tenemos en la cantidad de platos, dulces y licores específicamente navideños. Toda una industria gastronómica en torno a esta entrañable fecha.

También se sabe que existen ceremonias, ritos y convenciones sociales propios de la navidad. Todos ellos, según dicen, nacidos del empeño de la iglesia cristiana y en especial la católica, por erradicar, en su día, las tradiciones paganas.

UN NEGOCIO REDONDO

Aunque la mayoría de las celebraciones propias del mes de diciembre tengan sus raíces en las fiestas paganas primero y cristianas después, lo cierto es que hoy día se ha montado un negocio redondo. Se han instaurado costumbres, convertidas casi en obligaciones, y se ha identificado Navidad con consumo.

La más reciente de estas nuevas costumbres nadie sabe con exactitud de dónde procede. Algunos dicen que nació en los Estados Unidos, otros que tiene su origen en la estrella de David es decir, que simbolizan la luz que guiaba a los que iban a visitar al niño Dios. Sea cual sea su origen, lo cierto es que en los últimos años, en especial en las sociedades altamente desarrolladas, han surgido una serie de hábitos difícilmente encuadrados entre las tradiciones del pasado. Todos ellos tienen una

característica común: inducen al consumo de determinados productos. Los más significativos son los christmas y la iluminación de las calles y escaparates de los grandes comercios por su capacidad de reclamo publicitario.

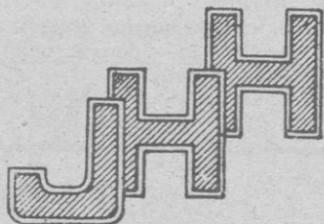
La iluminación de las fachadas de los grandes almacenes, de algunas calles céntricas, así como la instalación y engalanamiento de los árboles de navidad, no es simplemente un anuncio de que han llegado las fiestas. Son algo más, el anuncio de que hay que pasarlo bien. De que todos debemos olvidar los problemas y prepararnos para arrojar la casa por la ventana porque sabemos que estamos vivos hoy, pero... quien sabe lo que nos traerá el próximo año. La iluminación es el mejor exponente del refrán: «Año nuevo, vida nueva». Por eso, en la mayoría de los puestos montados específicamente para la población infantil, la iluminación está acompañada con música.

EL PRECIO DE UNA ILUSION

Normalmente la iluminación de las calles y fachadas de los grandes edificios se inicia o se encienden a mediados de diciembre. Pero es algo que está muy planificado y estructurado. Un número considerable de personas: artistas, dibujantes, informáticos, etc. están dedicados durante todo el año a la búsqueda de motivos originales y distintos a los del año anterior. De hecho se han formado asociaciones de comerciantes encargados de preparar la decoración e iluminación de sus zonas.

Los comerciantes del centro de las ciudades más importantes del mundo, tales como Londres, París, Tokio, New York, Madrid, Barcelona, etc., dedican en su presupuesto anual una partida especial para estos menesteres. Millones de pesetas, francos, marcos o libras, destinan, en teoría, a llevar la alegría al espíritu de sus conciudadanos,

pero lo cierto es que este engalanamiento navideño forma parte de la publicidad. Se ha comprobado que aquellas zonas que logran el mejor motivo alegórico reciben mayor número de público. Concretamente, unos grandes almacenes han podido comprobar empíricamente que, cuando la iluminación de sus fachadas ha despertado la admiración y comentario de los ciudadanos, la afluencia de visitantes ha aumentado en un 20 por ciento. «No es fácil contabilizar en esa fecha el número de personas que acude a nuestros locales, y menos aún si lo hacen motivados por la contemplación de la iluminación. No obstante, contamos con mecanismos técnicos suficientemente fiables para decir que la iluminación navideña tiene una gran importancia. De todas formas, no engalanamos nuestros locales en busca de público, sino como una forma de felicitar a nuestros clientes», asegura un portavoz de estos almacenes.



JOSE HORCAJO HERRERO, S. A.
HIERROS

Polígono Industrial «El Cerro»
Teléfonos 42 27 22 y 42 03 29

SEGOVIA

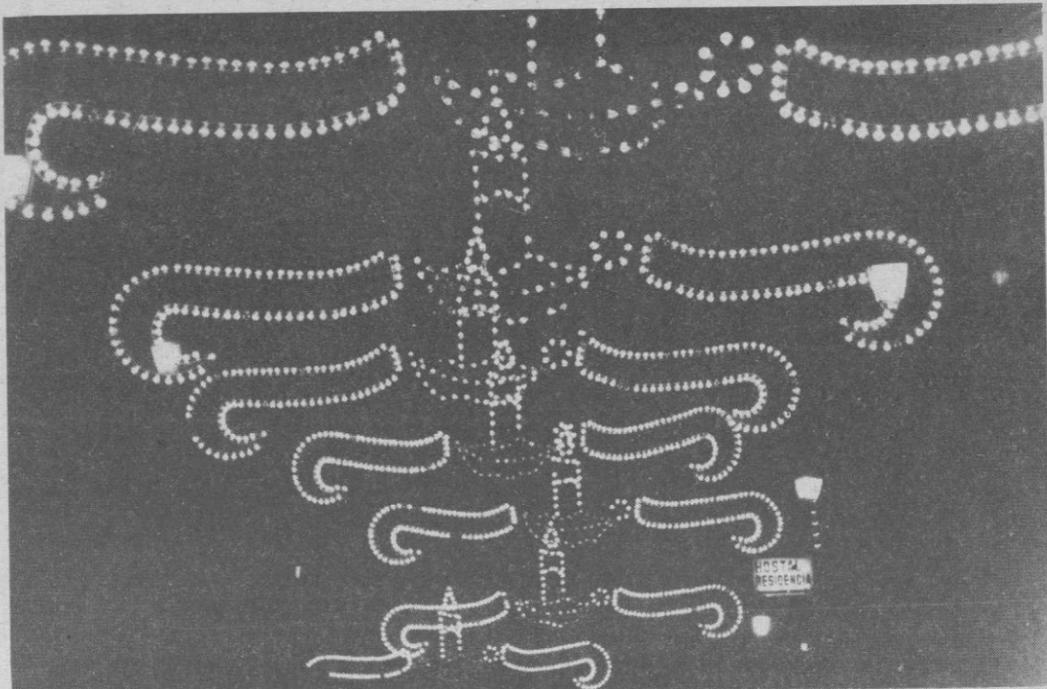
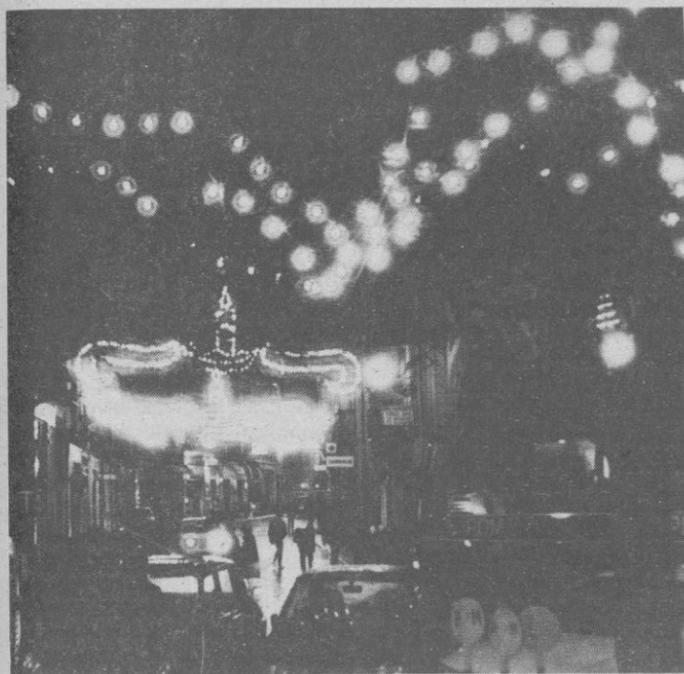
Anís Castellana
EL ANIS DE ESPAÑA

La bulliciosa Navidad

— José Rodríguez Chaves —

Los letreros de los grandes almacenes, altos, enormes, rutilantes en la noche decembrina, emulan de algún modo, en lo exterior, a los pastores de Belén

anunciando la Navidad. La ciudad es un hervidero de coches, prisas, de trajín. La gente llena los grandes almacenes, entra y sale afanosa,



llevando al salir, bolsas decoradas repletas de regalos, colgando de las manos.

La ciudad toma un movimiento peculiar. Todo anuncia, en efecto, que se acerca, día por día, la Navidad.

¿Todo? ¿Pero no es este todo lo exterior meramente, como en los reclamos comerciales rutilantes en la noche? ¿Se da algún otro gesto, un gesto humano salido del corazón, diferente de lo meramente exterior? ¿No queda todo, en definitiva, como una costumbre, una especie de rutina anual?

Porque pasan las Navidades, unas tras otras, a través del tiempo, y el mundo no acusa amelioramiento en lo humano. El hombre sigue odiando al hombre, sigue viendo en el hombre un competidor, muy a menudo un enemigo, sigue te-

miendo al hombre, sigue despreciando al hombre. Continúa el hambre en el mundo, como si tal cosa, hasta el extremo de morir a diario miles niños y mayores de inanición. Y mientras tanto, en otras partes otros hombres derrochan, desfilan, viven a capricho.

El gran acontecimiento que tuvo lugar en el mundo va a hacer pronto dos mil años, el más grande que se ha producido en los anales de la Historia Humana, dejó, sin duda, un impacto imborrable sobre el orbe. Y su conmemoración anual es de unas dimensiones iniguales por cualquier otra conmemoración a lo ancho y a lo largo del mundo, cristiano o no cristiano.

En lo que el hombre ha de esforzarse es en hacer que esa impronta con vigencia a través de los siglos, no se reduzca a

algo espectacular, por exterior. Bien está que en lo exterior quede a las claras que se conmemora un acontecimiento extraordinario entre los extraordinarios, la encarnación en carne mortal de Dios mismo, para redimir al mundo, sin distinción de razas ni ninguna otra. Pero que la alegría, el bullicio exterior, las expresiones de felicidad, arranquen de un movimiento interno, en la dirección del amor, que fue, y es perennemente, la gran lección, la lección salvadora que Cristo nos trajo.

Mas aprovechar estas fechas entrañables para satisfacer el deseo de jarana y bullanga, alejados de la significación que la conmemoración encierra, no es otra cosa que caer en su profanación.

La tendencia queda reflejada en el nombre dado al estrambótico personaje que se pretende que encarne y represente la conmemoración. Claro es que me estoy refiriendo al «papá Noël» —papá Navidad—, nombre ridículo y chocante, por arraigado que esté en otras latitudes.



Achicorriasa

GENERAL ESPAÑOLA DE ACHICORIA, S.A.

Fabricante de las primeras marcas nacionales:

ACHICORIA LA NORIA
MALTA LA NORIA, ANTES
MEZCLAZUL



CAFETERIA
SUMMUM
ACHICORIA LA HUERTA

Plaza de San Francisco, 14. Apartado 3.

Teléfono (911) 14 00 18 - 14 03 74 - 14 00 56

CUELLAR

Representante para Segovia y provincia: **CARLOS MUNICIO ESTEFANIA**



Vermouth GARCIANI

Un vermouth extraordinario

La flor de Pascua en Navidad

Manuel María (Efe)

La flor de Pascua ha ido introduciéndose con este nombre y uso desde hace unos cincuenta años en Méjico, en la América Central y del Sur y en los Estados Unidos. Últimamente, llegó a España y a Europa y se ha ido imponiendo por su notable aspecto decorativo, la sencillez de cuidados que requiere y el relativamente bajo costo. De flores generalmente rojas, aunque también las hay rosadas e incluso amarillas, florecen en esta época de Navidad, lo que la hace más peculiar y vistosa.

Para esta época puede ser un excelente regalo entre amistades, con lo que se cumple el compromiso navideño sin que la propia economía sufra excesivamente y se otorga un obsequio que, además de espléndido y gracioso, resulta duradero, pues si se cuida, la maceta de la flor de Pascua puede guardarse incluso de un año para otro y vuelve a florecer. Los que la conservan siempre podrán comentar aquello de «pues me la regaló... Fulanito», cuando otras amistades alaben la belleza de la maceta.

CUIDADOS PARA CONSERVARLA

En Méjico, de donde es oriunda, se la conoce como Flor de

Nochebuena y Flor de Navidad, y adorna todas las casas mejicanas en ese tiempo. Aunque nacida en tierras calientes, la «Euphorbia pulcherrima» o flor de fuego, como se la conoce técnica o popularmente, exige pocos cuidados especiales. Y eso permite que se adapte a regiones más frías con cierta facilidad.

Se conserva en excelentes condiciones, si se siguen unas advertencias que a continuación expondremos. Si éstas se siguen, la floración puede durar varios meses, según los expertos, aunque yo no he conseguido mantenerla más allá de mediados de febrero. Luego, no se sabe si por mucha o poca humedad, las flores se caen y la planta se mantiene erguida aunque con sus solas hojas verdes, aterciopeladas.

Hay que conservarla, por supuesto, en interior, a fin de proporcionarle una temperatura agradablemente cálida y la humedad necesaria o conveniente. La luz será factor determinante de la vida de la Flor de Pascua. Será abundante, aunque no soporta el sol directo. En el fondo de una terraza recibirá esta luz no directa que le alegrará la vida.

HUMEDAD, PUNTO CLAVE

Otro punto vital es la hume-

dad, que ha de ser elevada, sobre todo cuando, en estos diciembres rigurosos, la temperatura interior estará sostenida con calefacción que suele secar el ambiente. Una buena forma de regarla es con pulverizaciones de agua tibia sobre las hojas, con lo que se creará un ambiente de humedad alta en su atmósfera.

Otra forma de proporcionarle humedad es introduciendo la maceta de la flor de Nochebuena en otra de mayores dimensiones rellena de turba y manteniendo ésta constantemente húmeda. El agua que se evapora proporcionará la humedad necesaria a nuestra flor. Y desde luego téngase en cuenta que habrá que regarla bastante, manteniendo el tiesto húmedo, pero nunca chorreando. El agua que sobre se le retirará para no tenerla nunca encharcada.

Tan perjudicial sería mantenerla seca, sedienta, que regarla demasiado. En un buen término medio consistirá la virtuosa humedad de este pascuero. Resultará probablemente difícil encontrarle el punto exacto, pero bastará observar el comportamiento de la maceta. Si se ve que las hojas empiezan a marchitarse, es que no tiene suficiente agua o tiene demasiada.



El mismo síntoma acusa de los dos extremos viciosos.

Las corrientes de aire, como para todas las plantas, son perjudiciales para la flor de Pascua, así como los contrastes de temperatura, peores que una temperatura baja, que soportará esta planta mejor que el choque violento. Para que florezcan hace falta una temperatura mínima de 15 grados, por debajo de la cual la planta se encuentra incómoda y si baja demasiado se agosta. Las hojas se irán cayendo de puro frío, sin que ni siquiera aparezcan marchitas. Hay, por tanto, que mantenerle una buena temperatura, siendo la ideal para la floración y buena conducta de la planta que no baje nunca de los 20 grados centígrados.

PROPIEDADES COSMÉTICAS

En Italia y en Francia se conoce a nuestra flor navideña como «flor de fuego». «Fleur feu» dicen en francés y «Fiore de fuoco» en italiano. Ello se debe, sin duda, a otras cualidades que la planta tiene y que se refieren a la cosmética más principalmente.

Como todas las euforbiáceas, la flor de Pascua destila un látex cuando se corta uno de sus tallos. Un látex blanquecino que, en algunas de las 6.000 especies de la familia llega a constituir un rico aceite, como el ricino, e in-

cluso un producto tan rico e industrial como el propio caucho. Pues bien, este látex de la flor de Pascua algunos lo definen como «irritante para las pieles sensibles, especialmente la de los niños». Incluso se piensa que puede resultar peligroso aplicarlo en zonas delicadas como la lengua o los ojos. Por ello se recomienda que, cuando se ande con la planta, se lave luego las manos, a fin de evitar picores y escoquemuras.

No obstante, en América Latina el látex de la flor de fuego o flor de Nochebuena, Navidad o Pascua, se utiliza con fines cosméticos, pues resulta buen depilatorio, desapareciendo el vello inmediatamente del lugar donde se aplica esta leche. Pero hay que tener cuidado por la posible irritación, que no afecta a todas las pieles por igual.

Es conveniente, una vez aplicada la leche que se saca de la planta, tener unos dos o tres minutos donde se desea sacar el vello, y luego lavar en seguida con agua tibia, las partes irritadas. Depende mucho del cutis, pues hay señoras que no sufren irritación alguna con la aplicación de esta leche y el efecto depilatorio resulta excelente. El consejo medicinal es del Dr. Leo Manfred en su libro «7.000 recetas botánicas a base de plantas medicinales americanas».

Restaurante - Horno de Asar

El Bernardino

En su cincuenta aniversario

Con nuestros mejores deseos,

FELIZ y PROSPERO AÑO NUEVO

HORNO DE ASAR

● En plena calle Real

Cervantes, 2

Teléfonos 43 32 25
43 17 41

SEGOVIA



- ◁ SISTEMAS DE MARCAJE Y CODIFICACION
- ◁ BALANZAS ELECTRONICAS
- ◁ SISTEMA AUTOMATICO DISPENSADOR DE BOLSAS "SERVIBOLSA"

Distribuidor en Segovia.

TOINCA

D. Juan Manuel de Frutos

Plaza Doctor Gila, 4 - 40001 Segovia tel: (911) 43 49 35

Un español, artista de christmas internacional

— Vicente Escudero —

Es tiempo de Navidad y es tiempo, también, de hablar con y de Ferrandiz, la imagen viva de la Navidad, el hombre que ha hecho de la Navidad, de los Christmas, su pasión y profesión.

Ustedes conocen —seguro— a Ferrandiz sin conocerlo personalmente. Es la persona, el artista, que dibuja esos christmas tan característicos con estrechitas, borriquillos... Es la persona que ha sabido recrear el espíritu Navideño con sencillez. Es la persona que revolucionó la estética de los christmas y los sacó de su tradicional encasillamiento religioso.

Actualmente los christmas de Ferrandiz han alcanzado ya una difusión internacional y no es por tanto gratuito decir que gracias a este «poeta que dibuja», como a él mismo le gusta definirse, la Navidad de todo el mundo tiene un cierto sabor español.

Por lo menos en lo que se refiere a los christmas, a los buenos deseos expresados en un trozo de papel, Ferrandiz ha hecho mucho por el acercamiento entre los hombres.

«Canta con fuerza al amor y a la esperanza, y te responderá el eco de una voz amiga. La esperanza y el amor son las únicas herramientas capaces de acercar a los seres humanos para forjar una vida mejor y recuperar el alma de un mundo en crisis».

Estas sencillas y, al mismo tiempo, profundas y sentidas frases, son de Ferrandiz. Representan casi una declaración de principios, sincera, totalmente asumidos.

LA IMPORTANCIA DE LA COMUNICACION

«Demasiadas veces —afirma Ferrandiz— me preguntan por una Navidad tónica, religiosa, rutinaria. Cuántos christmas he hecho, si se siente la crisis, a cuantos pueblos del mundo llegan mis christmas... Las preguntas se limitan, de una manera general, al consumo material, comercial. Pocas veces profundizan en el porqué se adquieren los christmas, en definitiva, cuál es la motivación que justifica el intercambio de las tarjetas navideñas de felicitación».

— ¿Y...? —

— A mí me gustaría insistir en que la Navidad, además de constituir un hecho histórico y religioso, también se siente como una necesidad psicológica y humana, como un hecho social de convivencia y comunicación.

«En un tiempo de robotización en masa, sometidos a pulsar botones y a contemplar todo tipo de pantallas, recibimos estímulos sólo de fuera, que nos conforman con una mentalidad mecánica. Es, por tanto urgente —añade Ferrandiz— adquirir un contrapeso intelectual. Hoy, afortunadamente, se van generando las fiestas en la calle. La Navidad también está en la calle, con una cultura de siglos».

Hablando de la Navidad —su tema, su gran tema— Ferrandiz se apasiona. Apasiona.

«Navidad es fiesta y espíritu de pueblo. Si es cierto que queremos recuperar las raíces y las tradiciones, la Navidad es una importante oportunidad para identificar y poner en pie

nuestra alma colectiva. Es una necesidad vital para recuperar nuestra propia identidad, tan masificada y manipulada. La Navidad es para pensarla, para pensar en cada uno de nosotros mismos y en los demás».

No son tópicos. En palabras de Ferrandiz suena sincero. Auténtico.

«De esta falta de comunicación en un tiempo de consumo sólo de cosas externas, tenemos que sanar el espíritu desconcertado con el remedio de un anhelo participativo concreto. En un mundo agresivo y violento que nos enfría el corazón, tenemos que salvar la emoción, la inteligencia que siente, como decía el poeta».

— Entonces los Christmas... —

— La limpia justificación de los christmas es, justamente, un abrazo que se envía al amigo que prácticamente no se ha visto durante todo el año. Es manifestar buenos deseos para la familia y los hermanos que sufren y se alegran con nosotros. Es el ir desde nuestro mundo interno hacia todo el mundo. Sentir cómo no estamos solos. Y que no queremos estarlo. Hablar de todas aquellas cosas buenas que somos capaces de conocer. Exteriorizar nuestros sentimientos de justicia, de amor y de paz, sentirnos, desde dentro, que tenemos aún la capacidad colectiva de crear vida a nuestro entorno.

MAS ALLA DE LOS TOPICOS

«La esperanza y el amor —sigue diciendo Ferrandiz— son las dos únicas herramientas capaces de acercar a los seres humanos para forjar una vida mejor y recuperar el alma de un mundo en crisis. Yo soy partidario, sin paliativos, de la vida. Uno de mis libros se titula, precisamente, «Un sí a la vida», y en todos mis christmas se incluye una tarjeta con la siguiente leyenda: Canta con fuerza al amor y a la esperanza y te responderá el eco de una voz amiga».

Ferrandiz tiene clara conciencia de su trabajo, de lo que quiere comunicar: «Me gustaría hablar de una Navidad más humana. Una Navidad que despierta un eco en el interior de la persona. No sólo una Navidad decorativa. Yo quiero ir más allá de los juguetes, de los regalos y de la tierna alegría de la fiesta de la Navidad en la mesa preparada. Yo no quisiera ser sólo un adorno en el árbol de navidad».

«Yo quisiera compartirme con los demás —añade Ferrandiz— ir directo al corazón de todo el mundo, con un amor cósmico, planetario. La Navidad puede ser más feliz aún. Todos sabemos los diversos significados de nuestra Navidad: tradicionales, históricos y religiosos, que yo comparto. Me gusta la Navidad que celebra todo el mundo, cada pueblo, con sus encantadoras y misteriosas costumbres. Es dulce y familiar. Se siente como el rumor, como un respirar de las cosas, suave como la nieve sobre el musgo. Se siente una necesidad de vivirnos los unos a los otros, de sentirse uno entre todos».

No hace falta aclarar que Ferrandiz, además de dibujante



y pintor, de creador de christmas, es poeta. A él mismo le gusta decir que es «un pintor que escribe y un poeta que dibuja».

En su libro, «Un sí a la vida», se incluyen algunas frases —breves, como todo lo que es intenso— que resume la actitud vital, sentida, de Ferrandiz. Selecciono alguna de estas frases:

— «El amor es vida. Puede haber vida sin amor. Pero ésta no es vida».

— «De las raíces del amor crecen los frutos de la esperanza».

— «Hemos de recuperar el alma del hombre soterrada bajo el

vivir artificial».

— «Creer en la paz es ya crear la paz».

— «Mis dibujos llevan en sí contenidos colectivos porque intento poner en pie los sentimientos del hombre».

— «Soy un hombre que habla al niño que vive dentro de cada hombre».

— «Estoy de acuerdo con los que digan que el humor es amor con H».

— «La vida es emoción. El que no se emociona sólo vive a medias».

Y FIN

Con esta declaración de principios es fácil comprender por-

qué tienen tanto éxito los christmas de Ferrandiz. Simplemente son sinceros, la obra de un artista honesto, y van directos al corazón. Sin mojigaterías, sin tópicos, sin concesiones.

Y es que Ferrandiz es tan limpio como los personajes que dibuja. Conociendo a Ferrandiz no se sabe bien donde empieza el pintor, el artista, y dónde termina la obra, los cuadros, los christmas.

Es la emoción sentida de un hombre traspasada a un medio —los christmas— gracias al arte de los pinceles. Ferrandiz, un año más, la imagen siempre viva de la Navidad. — (Free Lance Press).

AHORA, TODAVIA MAS RENTABLE

RINDE MAS

Si está buscando una furgoneta capaz de rendir más, aquí está la SEAT TERRA 90

DESDE **865.000** PTAS.

Precio final recomendado (IVA y transporte incluidos).

Y ahórrese, ahora, hasta

170.000 PTAS.*

Sin ninguna condición previa (entrega o no de coche usado) y con todas las ventajas del leasing: sin entrada, cuotas mínimas, gasto desgravable en sus impuestos, etc.

Más ventajas y sin condiciones.

Oferta válida hasta el 31 de Diciembre. *Ejemplo: versión CT-09.

SEAT. MAS POR MENOS.



SEAT, Socio Colaborador y Coche Oficial Barcelona '92

Infórmate en:

Motor Segovia, S. A.

Polígono Industrial, c/ Guadarrama, s/n.
Teléfono 43 71 62 - SEGOVIA

Felicitaciones navideñas

Free Lance Press

La costumbre de enviar tarjetas de felicitación a parientes y amigos durante las fiestas Navideñas se ha ido incrementando con el paso de los años y hoy en día el uso de este tipo especial

de postales, en las que se desea amor, paz, felicidad y prosperidad, se ha extendido por todos los rincones de los países del mundo.

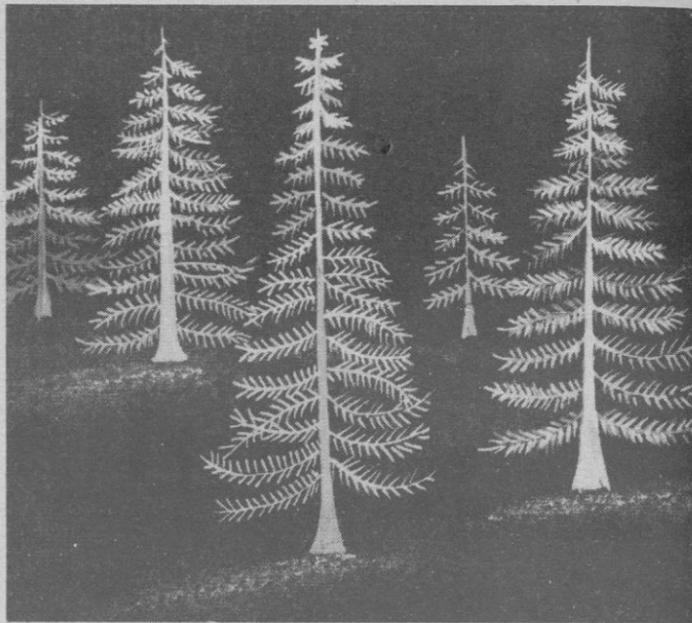
Las felicitaciones de Navidad

o christmas, como se los conoce en muchos países no necesariamente de lengua inglesa, son de origen muy antiguo. Algunos estudiosos las relacionan incluso con aquellas felicitaciones romanas existentes antes del Cristianismo —probablemente desde los tiempos de Rómulo, en el año 744 antes de J.C.— que servían para que las personas se intercambiaran saludos en papiros, cortezas, cerámicas, etcétera.

SUS ORIGENES

Allá por el siglo XVI comenzaron a extenderse por varios países europeos unas hojas impresas por una sola cara, en las que habían sido escritos unos versos dedicados a alabar a algún santo en su fiesta conmemorativa.

Estas hojas volanderas tuvieron un amplio arraigo en Cataluña, donde tomaron el nombre de «Goings». Se conservó su uso popular a través de los tiempos hasta que, junto con las «Aucas», pasaron al resto de España



en la primera mitad del siglo XIX.

Posteriormente un grupo gremial decidió felicitar colectivamente a sus clientes en las fiestas de Navidad con unas estampitas adornadas con ilustraciones y motivos propios de la época. Fue entonces cuando comenzaron a aparecer las primeras tarjetas de aguinaldo, mediante las cuales los empleados de diferentes oficios obtenían una paga extra. Estas tarjetas pudieron ser muy bien las precursoras inmediatas de los actuales christmas, pero sobre este particular aún existen muchas dudas.

Los historiadores no coinciden

a la hora de determinar el origen exacto de los christmas. Unos opinan que la costumbre de enviar tarjetas proviene de los países sajones, y otros que el origen de su utilización no tuvo nada que ver con la Navidad. Piensan que la guerra franco-prusiana de 1870 puso estas postales en circulación, entonces libres de franqueo, para los soldados de ambos ejércitos y que, al comenzar a ser ilustradas con motivos patrióticos, se sentaron las bases para la creación de los christmas.

Hay quien asegura que fue Emanuel Herrmanns, en 1869, el que puso en circulación la primera tarjeta postal del mundo,



FB
FUENTEBLANCA
EMBUTIDOS
CASEROS

Ctra. Nacional 603, Km. 80
Teléfono (911) 48 03 26

Restaurante



Horno de Asar

SELECTA COCINA
CASTELLANA

Especialidad:
CORDERO y
COCHINILLO ASADO

ORTIGOSA DEL MONTE
SEGOVIA

PROMOCIONES SAN MILLAN, S. A.

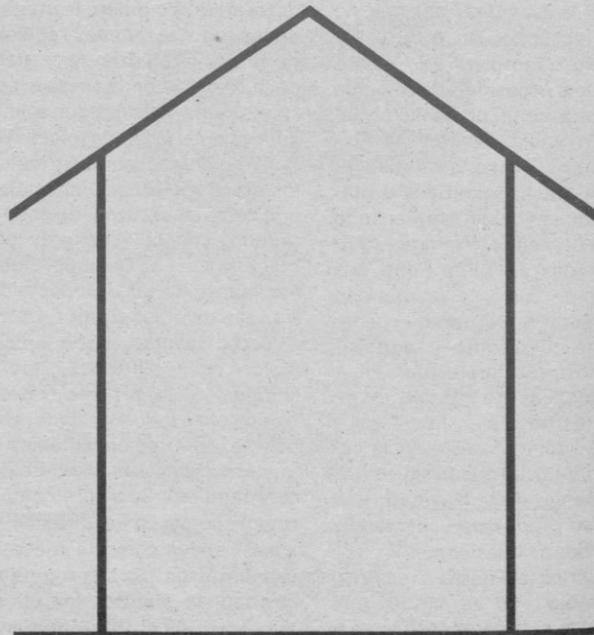
Chalets adosados en la mejor zona de SEPULVEDA
Terminación de lujo

3 y 4 dormitorios. 2 y 3 cuartos de baño
Salón comedor, cocina. Magnífico acabado
habitaciones en maderas nobles

Garaje propio y parking privado para visitantes

Jardines propios - Zonas comunes

Información: 911/54 01 56 - 43 33 82 - 42 91 47





y los ingleses, por su lado, se atribuyen la invención a través del pintor John C. Horsley, a mediados del siglo pasado. También se ha dicho que la tradición de los christmas proviene de Norteamérica, pero ésta es la hipótesis más improbable a pesar de que sea el país que mayor número de tarjetas de felicitación consume por estas fechas.

FELICITACIONES ILUSTRES
Sin lugar a dudas, la frase

más conocida de todas las empleadas en las tarjetas de felicitación navideña es «Feliz Navidad y próspero Año Nuevo», ideada a mediados del siglo XIX por John C. Horsley, pintor británico miembro de la Real Academia de Pintura de Londres, al que se le ocurrió mandar una tarjeta de felicitación a sus amigos diciéndoles simplemente «Merry Christmas and happy New Year».

Pero mucho antes de que Horsley empleara esta frase ya

se utilizaban en muchos países tipos de felicitaciones escritas.

Sin ir más lejos, en la literatura española aparecen infinidad de muestras. Por ejemplo, Felipe II escribe a sus hijas, el 25 de diciembre de 1581, a Lisboa, felicitándoles las navidades de la siguiente forma: «Dios os guarde y os dé buenas Pascuas como os deseo».

La correspondencia navideña fue también muy abundante entre Felipe IV y la Madre Agreda. El monarca le decía en sus car-

tas que debía aprovecharse «del tiempo de estas palabras: «De el Altísimo a Vuestra Majestad santísimas Pascuas».

Góngora fue uno de los asiduos escritores de cartas de felicitación de las Pascuas de Navidad y de Reyes. Este es uno de los muchos ejemplos: «El regalo que suplico, las Pascuas le harán aguinaldo».

Otras frases ilustres de felicitación son las que escribió Santa Teresa a Don Roque de Huerta: «Jesús sea con Vuestra Merced siempre y le dé tan buenas salidas de Pascua y entradas de año».

Como contraste con las letras de la Santa, en las que realizaba Quevedo se denota el gran sentido del humor que poseía el gran escritor. Quevedo escribe lo siguiente al Duque de Medinaceli, en 1630: «De Dios a V.E. estas Pascuas con la salud y el contento que yo deseo».

EXPONENTE DEL ARTE Y LA CULTURA

Las tarjetas de Navidad, además de ser un medio perfecto para transmitir amor y buenos deseos de paz, son un bello exponente del arte y la cultura de todos los tiempos, ya que en la mayoría de ellas aparecen hermosas producciones de famosas obras pictóricas.

Los motivos que ilustran las tarjetas de felicitación navideñas son muy variados y difieren según los países. En Austria, por ejemplo, aparecen tarjetas con paisajes nevados, bellas casitas de madera, renos, chimeas humeantes, árboles navi-

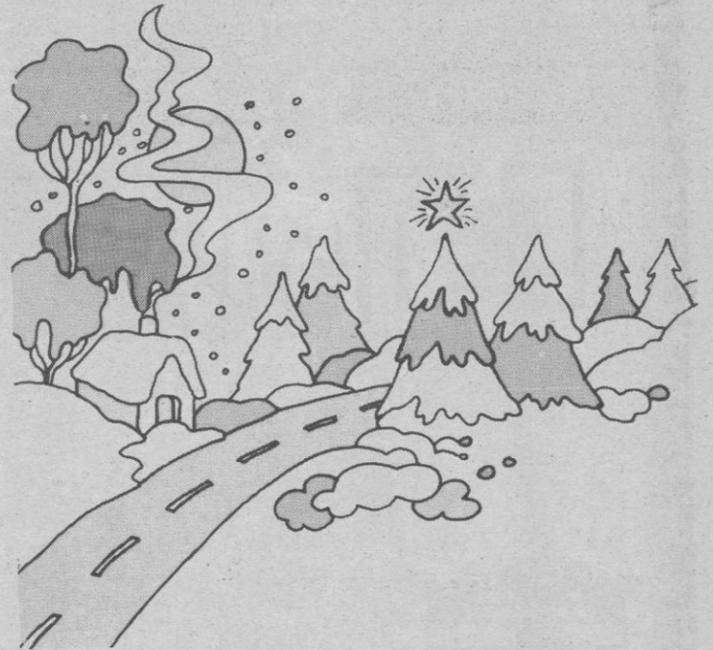
deños, etcétera. En España, por el contrario, destacan los motivos religiosos: el Nacimiento del Niño Dios, pastorcillos que van a Belén, los Reyes Magos, María y el Niño en el portal, etcétera.

Alemania y otros países del Este prefieren ilustraciones de muñecos de nieve, bolas de cristal, muérdago, Papa Noel, etcétera. Estos elementos navideños se consideran paganos en España hasta que fueron introducidos por la reina María Cristina durante su regencia.

Pero, sin embargo, no fue hasta mediados del presente siglo cuando España comenzó a fabricar y posteriormente a comercializar christmas. Actualmente España se encuentra entre uno de los países de mayor producción y distribución debido al refinado gusto de las tarjetas, a su gran variedad, originalidad, ingenio y calidad.

La industria de los christmas está muy desarrollada en los Estados Unidos, pero sin lugar a dudas el fabricante número uno del mundo es Alemania Federal, gracias a sus bellas ornamentaciones y a su excelente y modernísima maquinaria. En segundo lugar se encuentra Inglaterra, con un christmas clásico y muy característico.

Las primeras tarjetas de Navidad curiosamente fueron dibujadas e ilustradas por pintores, pero los que verdaderamente alcanzaron popularidad en este arte fueron los pintores de talla menor, ya que éstos se alejaban de los cánones oficiales. En España el más famoso dibujante de christmas es Juan Ferrandiz.



Viajes
G.A.T. 254 **Halcón, s.a.**

Saluda a sus clientes y amigos
y les desea
Felices Fiestas Navideñas
y un Venturoso 1990

VIAJES HALCON, S. A.
c/ Marqués del Arco, 26 - Teléfonos 43 65 62 - 43 69 58
SEGOVIA

LAW W
PASAROLA

Autopista de La Coruña, Km. 42
Teléfono 850 06 66
C. VILLALBA

ESMERADO SERVICIO A LA CARTA
Todas las especialidades

LAS
CHIMENEAS

Autopista de La Coruña, Km. 42
Teléfono 10 72 20
VILLACASTIN

LA TABERNA
COMIDAS

Autopista de La Coruña
Teléfono 850 87 60
C. VILLALBA
Completo menú diario

Lamentablemente vivimos en un mundo con demasiadas crisis, dramas y conflictos, que, inevitablemente, apesadumbran al alma. Concretamente el llamado «Tercer Mundo», que se extiende por África, Asia, Oceanía y comprende también vastas regiones de América, sufre de grandes carestías y limitaciones, a veces, en situaciones límite e insospechadas. Son miles de millones de seres humanos que padecen hambre y de lo más elemental para una existencia digna y decorosa. Cuando se están conquistando los espacios siderales, haciendo realidad las fantasías de Julio Verne, y la Ciencia y la Técnica avanzan

La Navidad en las Misiones

— Angel Las Navas Pagán —

que es una barbaridad, como diría un castizo madrileño, una extensa parte de la población de nuestro planeta vive de forma primitiva y muy lejos del progreso alcanzado en esta época de finales del siglo XX. Esta es una dura y terrible realidad, que está ahí...

En este ambiente de sufrimiento y angustia de los pueblos marginados y oprimidos por la pobreza, las enfermedades, la incultura y otras plagas, llega otra vez la entrañable y tradicional fiesta de la Navidad, que encierra un profundo mensaje de amor, júbilo y esperanza para todos los hombres. El milagro que ocurrió en Belén, en el año cero de nuestra Era, se repite un poco en nuestras almas en esa noche bienaventurada y feliz del 24 de diciembre, en donde hay susurro de ángeles y alegres villancicos en torno al «nacimiento» más o menos artístico. El Niño-Dios viene para salvarnos y consolarnos a todos, sin discriminaciones de ninguna clase. Para los cristianos es un sublime ideal de Paz y Amor el que rezuma el Evangelio. Precisamente la atormentada Humanidad de hoy necesita, con urgencia y abundancia, de estos dos conceptos básicos y esenciales para conseguir un mundo mejor y más amable, en donde el optimismo erradique las negruras de la desesperación, el abatimiento y la de un deprimente fatalismo hartado negativo,

que no acepta nuestra mentalidad de hombres de la actual civilización.

La Navidad supone un inmenso caudal de valores positivos en todo el mundo cristiano, acompañada de agradables fiestas familiares, extensivas a los amigos, en un ambiente fraterno y cordial, que deja honda huella en la memoria por los momentos tan venturosos que nos hace vivir. Y que, luego, siempre, recordaremos con nostalgia. Quizá sean los niños los que más disfrutan con las Pascuas, deleitándose en los primorosos «nacimientos», «árboles» de Navidad cargados de regalos y multitud de exquisitos dulces y golosinas de estos días maravillosos de comidas extraordinarias y bebidas de todas clases; con las casas, comercios, calles y plazas de nuestras ciudades profusamente adornados con motivos apropiados e iluminaciones especiales, que proporcionan mayor realce y animación en estos días tan singulares. Pero, no en todas las latitudes existen las mismas circunstancias económicas para la celebración suntuosa y solemne de esta sugestiva Fiesta, aparte de los actos religiosos. Se producen grandes contrastes. Mientras en los países ricos se gastan millones y millones en estas alegres y bulliciosas fechas, en otros muchos impera la pobreza extrema de manera cruel. Hay miles, millo-

nes... de seres humanos que, no sólo carecen de lo más indispensable para una existencia normal, sino materialmente se mueren de hambre. Hay situaciones de pavorosa miseria en numerosos lugares de la Tierra. No podemos olvidar este drama. En las tierras de «misión», generalmente, las Navidades transcurren de forma muy distinta a la de las naciones desarrolladas con alto nivel de vida. Como la Navidad, ante todo, es una fiesta de Amor —con mayúscula—, es lógico que este noble y excelso sentimiento rei-

ne en nuestros corazones, en todos los corazones, y con él podemos formar un frente mundial de solidaridad, inspirado en los principios fundamentales del Evangelio, para que los hombres y los pueblos mejor situados económicamente ayuden a los más necesitados con eficacia y tenacidad. Creo que este es un gran Ideal que merece una reflexión y en el que debemos colaborar todos, según las posibilidades de cada uno, con generosidad. Si contribuimos, empezando por nuestras oraciones —recordemos que éstas son un elemento muy primordial y valioso en el Cristianismo—, viviremos el espíritu de la Navidad, que, en última instancia, es Amor, con mucha más intensidad y alegría interior, en la confianza cierta de que el Divino Niño no se dejará ganar en esplendor.

Navidad

Aprendí,
que la Navidad,
no sólo es un día,
es más.
Es, cuando hay paz
en mi vida
por amar.
Es, si se ayuda
y da caricias
sin pensar.
Hacer que otro crezca
en sabiduría,
y yo menguar.
Es, sembrar y quedar
a la orilla,
y esperar.
Ofrecer nuestra sonrisa
al que olvida,
y silenciar.
Esto es, alegría
de pascua y
felicidad.
Es siempre estar
en Navidad.

J. BENITO

Pupila navideña

Feliz Navidad,
¡qué se encienda la paz!
Olivar de versos,
la luna en creciente,
los campos inmersos
en el transparente
cantar de la fuente:
¡Beber amistad!

Feliz Navidad,
¡qué se encienda la paz!
Venga la armonía
entre los turrónes,
zambombas, poesía,
palmas, corazones
que irisen sonos
de amor, de hermandad.

Feliz Navidad,
¡qué se encienda la paz!

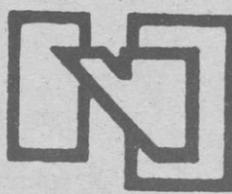
Recuerdo y calma,
pausa y alborozo.
Soledad y alma.
¡Cuánto llanto/gozo!
¡Cuánto llanto/gozo!

Feliz Navidad,
¡qué se encienda la paz!

A todos, a todos,
al mundo, al mundo,
a todos, a todos,
al mundo, al mundo,
no me dejes, mundo;
no, sin Navidad.

Feliz Navidad,
¡qué se encienda la paz!

VICTOR CORCOBA

 **HOTELES
var**



Hotel Corregidor * *

54 habitaciones con baño completo,
teléfono y televisión

En pleno centro de la ciudad

Carretera Avila, n.º 1
Teléfonos 42 57 61 - 42 59 95
Telefax 44 24 36
40002 SEGOVIA

...Algo es algo

— Enrique Garla —

La fiesta de Reyes es la culminación y plasmación de muchos días de sueños e ilusiones entre el mundo infantil... Es, al fin, el poder decir que lo esperado se ha cumplido. Es, el haber recibido esa ración anual de felicidad que pocos días durará.

Pero este prólogo obliga a no silenciar el por qué del título seleccionado:

ALGO ES ALGO: Más conste que si hoy me refiero a tan popular frase, no es para recordar que no deben despreciarse las cosas logradas porque sean pequeñas, de poco valor o baja calidad. No: Recorro a ella porque así lo precisa el suceso que quiero relatar y que es la demostración de que se conquistó un «cambio», pero ofreciendo un algo que excedió de la medida anotada y que fue negativo respecto a contener las cualidades asimismo citadas.

Pero quede abierto paso a la narración y juzgue el lector si se presentan pruebas suficientes para justificar una opinión que no puedo variar:

...Nuestro protagonista será un niño, pero no uno de aquellos de los que en otros tiempos presumían los padres, orgullosos de su inocencia, y que ya cumplidos los ocho o nueve

años (eran muchos los casos), aún seguían creyendo en la generosidad de sus Reyes Magos, ni tampoco uno de esos superdotados que por su grado de inteligencia se les califica de genios. No: El personaje intérprete es un niño normal y de 1989. Un niño que todavía vive la ilusión de la GRAN FIESTA y que sueña tener los juguetes que ambiciona. Un niño que recuerda a su padre, querer escribir la carta destinada a su Rey Gaspar.

Pero llegando a este punto, prestemos atención a la fecha en que ya nuestro protagonista comenzó a insistir en su petición.

Las vacaciones de verano habían terminado... Y llegaba ese día 15 de septiembre en el que otro curso escolar se inicia y en el que las puertas de los colegios quedan abiertas para recibir a los antiguos y nuevos alumnos. Y entre aquellos, Alberto, el protagonista de nuestro relato. Si: También para Alberto significaba el conocer nueva clase y nuevo profesor.

No fue una mañana de estudios y sí de saludos y presentaciones. Primero, en el patio de recreos, la bienvenida del director, y después, ya cada uno

en su clase, la designación de sitios que el maestro dejó repartidos para dar paso a su breve explicación sobre programa a seguir y comportamientos que de sus alumnos esperaba.

La jornada resultó agradable... Y cuando sonó el timbre que anunciaba la salida, para todos había terminado una mañana que les pareció corta.

Pues bien; en la tarde de ese mismo día, 15 de septiembre, he aquí el diálogo mantenido entre padre e hijo:

— No, Alberto: Desde hoy, todo será diferente. A las nueve la cena, y hasta las diez un poco de televisión. ¡El colegio manda, hijo!

— Lo que tú digas, papá; más quiero pedirte que no te olvides de comprarme la carta para los Reyes Magos.

— Pero escuchas a nuestro hijo, querida Ana —dice asombrado el padre, dirigiéndose a su esposa—. Estamos en septiembre y ya quiere escribir a su Rey Gaspar.

Y hubo réplica de la madre y recibieron respuesta de Alberto... La contestación lo aclaraba.

Tanto y tanto —un día y otro— se comentaba en aquella casa el «caos» de Correos y los retrasos en el reparto de la correspondencia, que resultaba lógico, y así lo comprendieron sus padres, que Alberto temiese el que también su carta dirigida a Oriente, quedara en saca amontonada y sin abrir o recibida cuando ya SS.MM. hubiesen partido de su palacio.

Las miradas se cruzaron entre el matrimonio y les obligó a ir junto a su hijo para abrazarle. Y Alberto, ofreciéndoles su sonrisa, se sintió inmensamente feliz.

— Tendrás tu carta —susurraba el padre—. Te prometo que mañana mismo la escribiremos juntos. ¿Verdad, mamá, que más vale ser prevenidos?

Y expuesta la narración, ya sólo añadir mi defensa para el personal de Correos, pues considero que ninguno de los comprendidos en su plantilla de funcionarios —desde los técnicos, auxiliares, subalternos y carteros—, son culpables de un «caos» que va llegando a desastres insospechados y que no pueden tolerarse.

Razones tengo para decir que creo conocer a estos trabajadores y sé que en todos ellos vive la «casta» de unos antecesores (de una y otra promoción) que siempre dieron muestras de su responsabilidad cuando las circunstancias exigieron esfuerzos.

Así que, provéase de medios —nunca racionadas las «sacas» ni cortos en personal contratado si la plantilla fija no es suficiente— para que la actividad pueda desarrollarse como el trabajo exige y estos trabajadores cumplirán con su cometido. ¡No lo duden!

Por tanto, dispuesto para insistir en mi defensa y para presentar acusación contra la única culpable: La Administración dependiente del Gobierno.

ALGO ES ALGO... Se logró un «cambio», sí, es verdad; pero



es el que obliga a que los niños ya piensen en escribir sus cartas a los Reyes Magos con más de tres meses de adelanto. ¡Qué lamentable y qué vergüenza!

ALGO ES ALGO... Es la huella de un «cambio», sí, es ver-

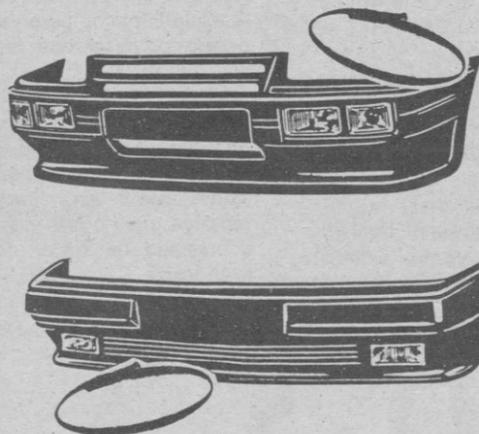
dad; pero, en este caso, CIERTO QUE PARA IR A PEOR.

Y con el deseo de que vuestras felicitaciones navideñas se reciban en la fecha para las que fueron escritas ¡prosperidad para todos!

REPUESTOS ANNISA, S.L.

Elija la iluminación más segura. Hella.

Spoilers delanteros Hella...



... con la calidad de Hella. Decídase por una iluminación segura y a su medida. Disponibles para muchos tipos de vehículos.



Paseo Conde Sepúlveda, 29
Teléfonos 42 49 30 - 42 75 12
SEGOVIA

La pierna artificial

(Cuento de Navidad)

B. Riaño Hernando

En un pueblo de España, ya sabéis, España, si miramos a África, está detrás de los Pirineos, y si se mira a Europa tenemos ese sistema montañoso delante. Y si miramos hacia donde sale el sol, enfrente está Italia, Grecia, el Mediterráneo... A nuestra derecha también el Mediterráneo, con Marruecos en primer lugar; a nuestra izquierda Francia, y por la espalda el Océano Atlántico, y las Américas muy lejos, que descubrieron y conquistaron antepasados de los que descendemos. Nuestra nación es muy grande, accidentada y hermosa, y se dan todos los climas, en unos lugares hace mucho frío y en otros, por contraste, mucho calor, por lo tanto existe gran diversidad de vegetales y plantas animales. Y los caracteres raciales de los españoles también difieren unos de otros, consecuencia de la fusión o mezcla de razas diversas.

... Pues en un pueblecito de nuestro país, no hace demasiado tiempo, no vayais a creer, en una casa vieja, muy pequeña y casi en ruinas, vivía un anciano que sólo tenía una pierna, porque la otra la había perdido en la guerra, era un viejo soldado. La casa, en las afueras, tenía un

huerto donde había una higuera, un castaño, un tilo, tres almendros, un ciruelo y un peral. Como más significativo, pues también había unas matas de romero y cuatro o cinco parras. Cultivaba el anciano algunas hortalizas y nabos y unos pocos ajos y cebollas, que regaba con el agua que a calderetas extraía de un exiguo pozo. Con esto y una pensión de unos veinte mil reales al año vivía. Pero no estaba nuestro inválido soldado tan solo como puede suponerse. Los árboles del huerto acogían a muchos pajarillos, que buscaban en ellos refugio y donde pasar la noche y algo con que alimentarse de los frutos que daban. Ya se habían acostumbrado al anciano, a cata y a barbo y convivían en buena armonía. También unas elegantes y aristocráticas golondrinas volaban todas las primaveras a repasar y ocupar de nuevo sus nidos, que tenían instalados por toda la casa: en los aleros, el portal, el desván y hasta en el dormitorio del soldado una había colocado su nido. Cata, la gata, era inseparable a las horas de las frugales comidas, arqueaba el hermoso lomo, y, zalame- ra, runruneaba pidiendo algún bocadito. Barbo era más insepa-



nable, dormía a los pies del camastro del anciano, ladraba levemente o con enfado, según las ocasiones, para prevenirle de cualquier anomalía, le hacía recados, en fin, era, como casi todos los de su especie, afectuoso, servicial y fiel. Con una cestina al cuello, con una nota iba a la pescadería y traía al anciano, un cuarterón de sardinas, por ejemplo. Ni que decir tiene que Cata a su olor, se relamía y quería saltar hasta la cesta, pero Barbo muy serio, refunfuñaba y se lo impedía. También le llevaba a la Oficina de Correos las pocas cartas que el anciano escribía, y el bueno del empleado las ponía en circulación. Y muchas otras cosas...

Era ya diciembre avanzado de aquel año. La casa, el huerto, los alrededores, las sendas y los caminos tenían nieve, que se derretía algo a mediodía, menos en las umbrías. El viejo soldado sin pierna estaba más preocupado cada vez, sus quehaceres y necesidades se hacían más penosos. Había intentado muchas veces que le hicieran una pierna artificial, pero no lo consiguió. Sus penurias y múltiples inconvenientes los habían impedido. Aquel día, avanzada la mañana, estaba sentado en el poyo de la puerta bajo el leve techo de tejas sostenidas con tablas y maderos carcomidos. El cielo, muy plomizo, el horizonte recortado, aunque su vista ya no puede captar horizontes, sino espacios mínimos. Barbo a su lado. El anciano piensa de pronto: ¿Y por qué no escribir una carta a los Reyes Magos? Acaricia al perro y le dice: ¿Me vas a llevar una carta? — Guau, guau,

guau. Pasa al portal, a la cocina, y de una alacena saca lo necesario para escribir, que pone en la mesa donde suele comer. Cata acude, pero se da cuenta de que no hay nada de lo que busca y se va. Tan sólo dos pucherillos en el fogón, uno con nabos y berza y otro con castañas, que cuecen a duras penas con leña de tojo. Su olor no la atrae. Barbo a su lado, sentado sobre sus patas traseras, serio y enigmático, no deja de observarle.

— Ya está la carta, Barbo, ¿me la llevas? — Guau, guau, guau—, mientras va y viene al vasar donde se guardan algunas viandas. ¡Ah, quieres comer algo. Le saca un poco de cecina —carne de vaca seca y ahumada—, pan, y le pone agua en un plato. Barbo se siente satisfecho, pero mira insistentemente al sitio donde el ex soldado pone el jarro de vino. En otro plato le pone vino. La cestita y la carta. Se saludan, el uno dirigiéndole su fiel y entrañable mirada, el otro pasándole cariñosamente la mano por la cabeza, y se separan.

Como cualquier cosa nuestro ex soldado, lía un cigarro con tabaco de su petaca y en el recio banco de madera de roble, de junto al fogón, dormita un poco... Dormita y cavila. Cae ya la tarde, se viene ya la noche, y Barbo no está de vuelta ¿Por qué?

Con una gran preocupación se sube arriba, a acostarse, pero deja la puerta sin cerrar con llave, el perro vendrá y sabe empujarla.

Pasan unos días interminables, entre ellos el de Nochebuena, y Barbo regresa exhausto, con las plantas de las patas

llagadas. Le abraza y le pregunta: ¿Qué te ha pasado? Lastimeramente contesta: Guau, guau, guau. Le trae caldo de verduras y un buen plato de sopas de leche, que toma con avidez. Le limpia y le lava las patas, dejándole descansar sobre una gastada piel de cabra, tapado con una manta, en el mejor sitio de la cocina.

Es fin de año de 1931. El Alguacil de la Pedanía llama a la puerta, que esta vez también está sin cerrar del todo, y nadie contesta. La empuja y entra, saludándole Cata, miau, miau, miau... y Barbo, guau, guau, guau. Hay un silencio que sobrecoge. El soldado está arriba frío, yerto, duerme el último sueño. Traía el Alguacil una carta, recibida en la Sub-Alcaldía, del Embajador de una gran nación extranjera, a donde Barbo había ido, y no a la oficina de correos local, como creía el anciano, que contenía un pasaje de avión y un talón bancario para los gastos que se pudieran ocasionar por la construcción de la tan anhelada pierna artificial. Pero era tarde. El Alguacil se descubre respetuosamente, acaricia a Cata y a Barbo y se va llevándose la comunicación.

Los Reyes Magos cumplen siempre, incluso esta vez se habían anticipado, pero la Providencia permitió que las cosas sucedieran así...

¿Qué Influxo o Inteligencia guió a Barbo? Creo que con alguna frecuencia, en nuestro entorno, suceden cosas, hechos insólitos como éste, pero creo también que no nos esforzamos demasiado en tratar de comprenderlos.

MESON - RESTAURANTE



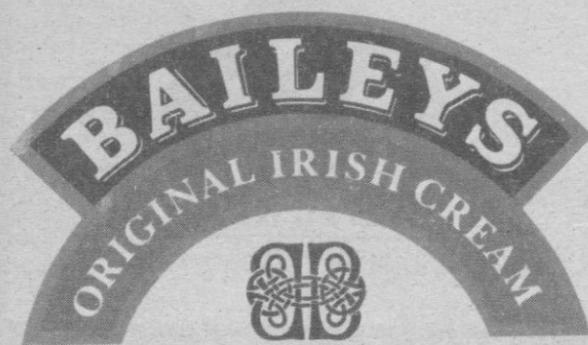
HORNO DE ASAR

BODAS - BANQUETES
BAUTIZOS - COMUNIONES
y MERIENDAS

Escultor Marinas, 3
(semiesquina Fernández
Ladreda)
Teléfonos 43 23 51
44 11 34
SEGOVIA



Bodegas CUERDO, S. A.



DE PRESTIGIO MUNDIAL

WHISKY

J&B

Amapola, 1 y 3

Teléfono 42 02 89

SEGOVIA

Refranero de Nochebuena

— Antonio Parra (Efe) —

La riqueza de la lengua castellana en refranes —poso y nervio que arranca de un cepellón secular tan hondo y despararramado como la raíz de la encina, a lo largo de una sabiduría popular que carece de tiempo— no es comparable a ninguna otra salvo el ruso y tal vez el inglés. Nochebuena, Navidad y Pascua, tiempo de solaz y de descanso para una tradición enmarcada en la vida campesina, que se regía por la dinámica de los ciclos estacionales, da vuelos a tan noble tradición que marca el paso de las estaciones, pues era en esta época cuando el sosiego invernal permitía las reuniones en torno al fuego, y se referían los dichos y las consejas. Ello forma el entramado de una rica tradición oral.

Los refranes apuntan a los dictámenes de las faenas del campo, a costumbres, modas e incluso a normas culinarias. He aquí algunas muestras: «Por San Andrés toma el puerco por los pies, y, si no le puedes catar, déjale estar. Hasta Navidad».

DAR TIEMPO AL TIEMPO

El dicho es alusivo a las mantanzas del cerdo que en algunas partes de España se iniciaban tempranas —el 30 de noviembre, San Andrés—. Por analo-

gía, podría asumirse que no es buena la precipitación, y hay que dejar las cosas pasar y dar tiempo al tiempo.

San Andrés es precisamente el santo de la cohorte celestial que abre el ciclo Navideño:

«Por San Andrés, sementera es». Y otra variante, alusiva al acortamiento de la luz cenital «Por San Andrés, de noche es. Y por San Gil prende candil». «Por San Lucas suelta el buey de la coyunda, mata el puerco y atapa la cuba». «Por San Simón y Judas cogidas son las uvas». Las verdes como las maduras». Y los «Santos, nieve en los altos».

El tiempo de Adviento que inaugura San Andrés lo cierra San Antón, otro padre de muchos refranes:

«Hasta San Antón Pascuas son» y también «Por San Antón la gallina pon» que inicia la época de celo de muchos animales.

Algunos alargan —el tiempo navideño— hasta San Matías, y el carnaval, hacia el 24 de febrero, que es la fiesta de este santo:

«Por San Matías, las noches iguales que los días».

Aunque esta reflexión sobre los fenómenos equinociales y la traslación de giro de nuestro

planeta en torno a la órbita solar que propicia el paso de las estaciones la advierte el refranero popular mucho antes, el 6 de enero, conmemoración de la Epifanía.

«Por los Reyes lo conocen hasta los bueyes», signo de que van alargando los días y las soledades.

Y también:

«Por los Reyes, paso de bueyes». Hay que volver al tajo los días de asueto y diversión, por más que la vuelta a la normalidad sea con desgana. Pero no queda otro remedio que subir la pina cuesta de enero.

ALEGRIA Y BUENA MESA

Esto, en cuanto a la preocupación calandarista y meteorológica muy propia de la vida de unos labradores que se pasaban la vida mirando para el cielo, en espera de bonanzas o rigores y que ajustaban su existencia en acomodo a los ciclos estacionales. Pero hay otro concepto implícito en la idea navideña que es del jolgorio, la buena mesa y la alegría que siempre depara el saber que la cosecha está ya en el sobrado de la vivienda y que ha culminado la otoñada con su buena sazón. Veamos algunos ejemplos por este cabo:

«Estoy más contento que unas Pascuas». O «Más contento que unas castañuelas». Referentes ambas consejas o símiles a la alegría de estas fiestas y a esas castañuelas que se tocaban con frecuencia en los filandones, esfoyazas y reuniones vecinales.

«Coma el abad, y coma de a hecho capón de Navidad». Ninguna mesa mejor servida que la de los curas y la de los señores abispos. En el cupo se incluye a los abades mitrados, por supuesto. El refrán viene de Galicia, de la parte de Lugo, donde se dan buena mano para la crianza de gallos emasculados con destino a los manteles de las casas sacerdotales y conventos en el banquete del 25 de Diciembre. Un segundo sentido al de este dicho podría cifrarse en la resignación mansa de quien acepta al poderoso. Que no hay ganas de discusión y «el que manda, manda».

Otro: «Castañas por Nochebuena» con un sentido parecido al de «A buenas horas mangas verdes». Llegas tarde. Lo que dices viene a deshora o suena a despropósito. De indole contraria podría aducirse».

«Buenas son mangas después de Pascua» que significa que ahora todo se acepta y procede.

A la tradición lúdica que convirtió a España —la España de antaño— en lugar de fiestas y rebota en la idiosincrasia de sus tres culturas, el siguiente:



«Judios en pascuas, moros en bodas y cristianos en pleitos gastan los dineros. De indole parecida y tal vez enmarcada en la singularidad sefardí: «Buena Pascua dé Dios a Pedro, que nunca me dijo ni malo ni bueno».

Y: «Cuál tengáis la cara tal tendréis la Pascua». Implícitamente que no hay que fiar mucho de las apariencias y prestar oídos de mercader a quien halaga o importuna.

APORTACIONES MULTIPLES

«Navidad en viernes, siembra por dó pudieres, en domingo vende los bueyes y échalo en trigo». Este refrán tiene un significado más oscuro. Una exégesis podría ser cómo actuar ante una desgracia o cuando todo está perdido.

Volviendo a las costumbres cisorias o culinarias, éste: «La perdiz y la camuesa, por Navidad en la mesa». Eran dos manjares para gustos exquisitos tanto la perdiz como esa variante de la manzana que es la camuesa. A corte y medida de paladares principescos.

El acervo común de esta tradición refranera daría para alargarse mucho más de un artículo. Habría materia suficiente para un tratado en el que —entre otras cosas— pudiera explararse sobre la interacción existente en la pascua española de aportaciones cristianas, judías y latinas «stricto sensu», amén de reliquias del pasado bárbaro. Algo que quizás pertenezca a la tradición pero que refleja un aliento diferente pero propio. Son un aspecto vario de todo lo hispano.

Mesón de los Caballeros

Toda la amplia cocina segoviana
HORNO DE ASAR

Reserve su asado
Teléfono 40 11 61

TORRECABALLEROS

RESTAURANTE TIPICO

El Abuelo

En pleno centro de la ciudad
SELECTA COCINA CASTELLANA

Alhóndiga, 9
Teléf. 43 06 49

SEGOVIA



frutaSegovia
S.A.

CENTRO HORTOFRUTICOLA MAYORISTA

La boutique de las frutas

Guadarrama, Parcela 109-B
Polígono Industrial «El Cerro»
40006 SEGOVIA

Teléfonos: 43 57 90 - 43 57 95
42 78 15 (particular)

MONCLÚS

El enigma del Grial

(Primera parte)

— Pedro Antonio Blázquez San Antolín —

GLOSA I

«...Y descendió por primera vez al cuerpo de Set, brillando como una perla blanca. Luego entró sucesivamente en Enos, Cainan... Jared, Enoch, Matusalem, Lamech, Noé... Abraham, Isaac, Jacob... David, Salomón... y Joaquín.

...Y Joaquín dijo a su esposa Hannah:

«Vi el Cielo abierto y un ave blanca descendió de él y revoloteó sobre mi cabeza».

Esta Ave era el Espíritu de Vida —Espíritu de Vida en la forma de un ave blanca—... Y se encarnó en el vientre de Hannah cuando una perla salió de los lomos de Joaquín... Y Hannah la recibió —recibió el cuerpo de Nuestra Señora María—.

... Y la Perla —que es blanca— es mencionada por su pu-

reza al igual que el Ave blanca, porque el alma de María existía antaño con el Anciano de los Días.

...Y el Ave y la Perla son semejantes e iguales.

...Y desde el cuerpo de María, la Perla, el Ave blanca del Espíritu, penetró en Jesús en el Bautismo» (Según la teoría gnóstica. Del libro «La Diosa Blanca» / R. Graves).

Y Jesús es el Cristo, el Cristo Solar, el Cristo del Cosmos, Centro Sagrado del Universo.

GLOSA II

« Los Magos reales, que habían desarrollado su corona, recibieron la visión del compendio de todas esas chispas, Khvareh, la Gloria descendiendo como un Cáliz de Luz. Miran las estrellas y leen la lectura del hado. Ven la

luz de las estrellas descendiendo como un Cáliz sobre una persona elegida por el destino».

Narra la leyenda que cuando los Magos vieron la conjunción celeste... se dispusieron a realizar el ritual... ¿Es un niño?... Su acto ritual implicaba que consideraban a Jesús el Templo viviente» (Según Elémire Zolla).

Y Jesús es el Cristo, el Cristo Solar, el Cristo del Cosmos, Centro Sagrado del Universo.

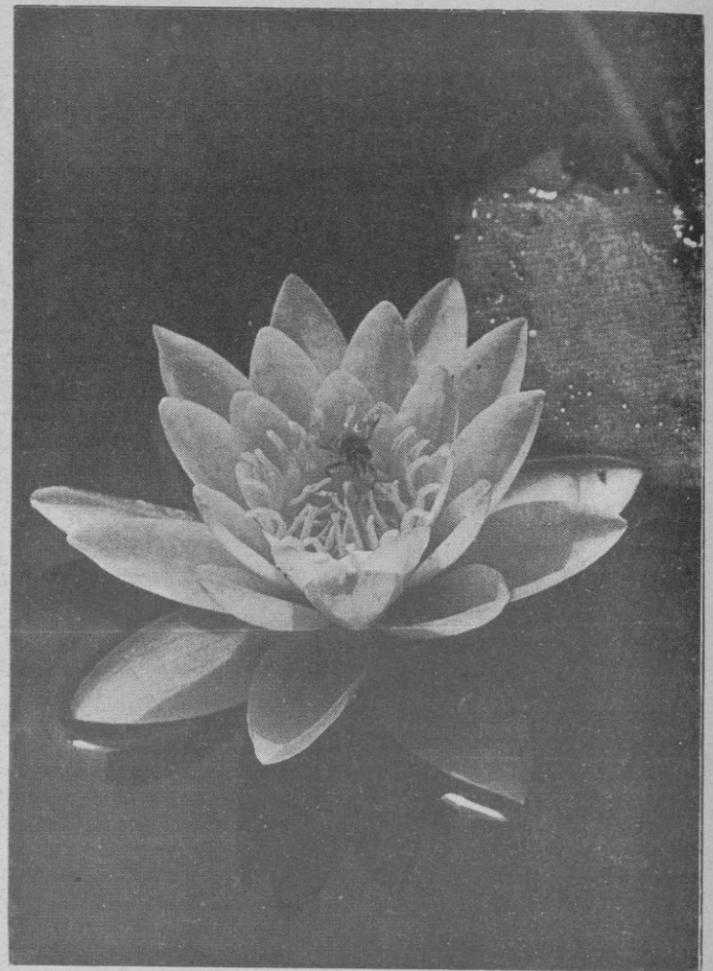
GLOSA III

«...Y el Disco o Rueda Solar es el símbolo equivalente del Grial, el Recipiente sagrado central —como Plato o Disco—. Y el símbolo de la Rueda es equivalente al del Grial, ya que también tiene forma circular. Y es que, el Grial, principalmente es el símbolo del Centro que mantiene la vida física y espiritual del Cosmos, conservando su unidad y armonía» (Según Antonio Medrano).

Y Jesús es el Cristo, el Cristo Solar, el Cristo del Cosmos, Centro Sagrado del Universo.

¿UN GRIAL MISTICO?

¿Una leyenda? El rumor vino del lejano Oriente como si en realidad fuera un cuento. Y gracias a él se supo que había una perla distinta de las demás, la Perla azul.



Esta Perla —según ha sido contado— es un «punto» pequeño del Universo que, a su vez, guarda todo el Cosmos en su interior. Y el Iniciado puede verla; puede contemplarla y admirarla, por su notable belleza, a la altura de los ojos, más exactamente, a la altura del «tercer ojo», que se halla en la frente.

Es la Perla azul la Perla que indica el Camino, la Rosa del místico buscador. Y dentro de ella se encuentra el Rey Niño,

Señor del Mundo, Señor del Universo.

Más, antes de continuar con el tema, es completamente necesario exponer el punto de vista alquímico sobre el Grial, al cual se quiere llegar.

La Alquimia espiritual ha relacionado y hasta ha identificado el Grial o, mejor, el Graal, con el Fuego, que es lo que porta el sagrado Recipiente o Contenedor —a modo de lámpara— en las representaciones que esta antigua Ciencia ha mostrado para

COMPACT DISC DIGITAL AUDIO Un sonido puro perfecto, y para siempre

NOCTURNO
DISCOS

Pop
Rock
Clásica
Opera
Heavy
Jazz
Folk
Zarzuela
Infantil
Villancicos
Orquestas
B. Sonoras

EN

NAVIDAD Y REYES
...TU REGALO.

REGALA MUSICA

NOCTURNO DISCO/CR/ETL/

Santo Tomás, 3
Teléf. 42 62 02
SEGOVIA

MONTAJES INDUSTRIALES DE HOSTELERIA Y ALIMENTACION

C. MUNICIO

Gdor. Fdez. Jiménez, 13 Teléfono 42 58 21 SEGOVIA

SALON DEL CALZADO
La más interesante y completa exposición de calzados en colaboración directa con 500 fabricantes

Juan Bravo, 54
SEGOVIA

GALERIAS EL SOL
BOLSOS Y ARTICULOS DE PIEL
Lo más moderno y actual
ALTA PELETERIA

Juan Bravo, 27

ser observadas por los pioneros de La Verdad, auténticos holladores del Sendero, y porque el Fuego es el principal transmutador purificador y el verdadero Artesano de la gran Obra alquímica.

No es de extrañar entonces las visiones experimentadas antaño por distintos Adeptos, visiones en las que han contemplado un Cáliz de Fuego o de Luz procedente de los astros del Cosmos. Y ¿de que sacro Cáliz o Vaso se trata? Del Grial místico, un Graal que es Fuego, un Fuego en forma de Graal, un Fuego que es Grial.

Y ¿qué se puede decir ahora sobre la Perla azul?

Muchas cosas más. Entre ellas que, la Perla, también es sagrado Recipiente o Contenedor del Fuego, del Fuego universal; pues aquélla está dentro del Cosmos y, el Universo, a su vez, está dentro de ella. Luego, la Perla azul, es un Grial místico. Y guarda en su interior el Espíritu del Mundo, el Espíritu del Cosmos, porque la Perla azul es el Recipiente del fuego cósmico, del Fuego creador y el Fuego interno.

Por ende ¿podría identificarse la Perla azul con la Perla blanca y el Ave blanca —de la teoría

gnóstica de la Glosa I—, aunque la Perla y el Ave blancas se hallen más acá y más allá del Grial?

La Teología cristiano-católica ha identificado el Espíritu de Vida con el Espíritu Santo o Espíritu dador de vida. Y el Espíritu Santo está más Acá y más Allá. Por lo tanto no se debe identificar un Graal místico con la Tercera Persona de la Trinidad cristiana. Además sabemos que «el Grial sirve a Dios».

Aclarado esto último, seguimos con la temática. Y nos preguntamos en este momento: ¿Puede la Perla azul identificarse con la ¿mítica? Rosa azul, la que es guardada por los cuatro Elementos: Fuego, Aire, Agua y Tierra, la que se encuentra en un altar protegida por la Esfinge y el León alados?

La Rosa azul es la Flor de lo imposible, la que anhela el Ángel caído. La Rosa azul es la Flor pura, amante de la blanca Luz. La Rosa azul es un Gran Misterio. Luego tampoco se debe identificar un Grial místico con la mencionada Flor.

Ora podemos añadir, ora podemos expresar que la Perla azul puede ser considerada como la Joya de la Flor de Loto, como Piedra preciosa irradiando

Luz —la manifestación del Fuego—. Por ello, dicha Perla, es el Grial manifestado como Joya o Piedra preciosa.

«Salve, oh Joya en el Loto!».

EL NIÑO QUE CONOCIA LAS LLAVES DEL SANTO GRIAL O GRAAL

La Flor eleva el Cáliz en el Santuario, en el Sagrado Templo de la Naturaleza, buscando el Fuego, los rayos astrales del Sol, los rayos de la Luz del Logos: el Astro-Estrella. He aquí, en verdad, el sentido del Amor, como la Flor pura anhela la blanca Luz solar.

Unos Magos de Irán, conocedores de la profecía del Nacimiento del Cristo, divisaron señales en el cielo que condujeron después hacia la aldea de Bellem, donde fue alumbrado el Niño elegido.

Un gran signo, que a su vez era símbolo, fue el Grial que contemplaron los Magos iraníes en el espacio celeste como anuncio de que algo grandioso acababa de suceder.

Según consta en antiguos escritos, en el momento de nacer el Niño, descendió fuego de las estrellas del firmamento en forma de Cáliz, acontecimiento que fue presenciado por los Magos de Oriente.

Y una Estrella guióles más tarde hacia donde se hallaba el pequeño Jesús. No obstante, la visión del Grial —primero como un signo, luego como un símbolo—, quedaría grabada en sus ojos; un Graal de Fuego, un

Graal que era Luz, un Graal que procedía de los astros del Cosmos o Universo.

El Niño que nació en Belem era el Mesías anhelado. El portador de las doce llaves de la Sabiduría, las doce llaves que conducen al verdadero Grial o Graal.

Posteriormente, astrólogos y alquimistas, han mencionado estas doce llaves de la Sabiduría, llaves que son claves para alcanzar La Verdad.

Un dato a tener en cuenta es la importancia dada por el Hijo del Hombre al número 12, el número de sus Apóstoles, número de las doce Constelaciones zodiacales. Ya de niño sabía su significado, cuando conversaba con los sabios de aquel tiempo.

Y es que, el Niño Jesús, es el Ungido que conoce las llaves del Santo Grial o Graal.

EL SANTUARIO DE LA LUZ

El Templo de Jerusalem era el Santuario de la Luz. Y fue mandado construir al Maestro Hiram por el Rey Sacerdote Salomón.

Esta Morada filosófica era el centro del Mundo, centro de un cosmos. Guardaba en su interior —entre otros tesoros— el Tabernáculo con las Tablas de la Ley, el Arca de la Alianza y el Candelabro de los Siete Brazos. Asimismo guardaba el secreto del cuadrado mágico o celeste, del laberinto cósmico, de la Rosa mística y del Graal hermético.

Fue Centro sagrado de inspiración —entiéndase esta última palabra como espiración o «soplo»— de distintos estilos arquitectónicos religiosos. Y era el

Santuario solar de Oriente Medio, en su sentido más esotérico, no Templo de adoración al Sol.

El Fuego ardía en él día y noche en un Contenedor a modo de lámpara, Fuego que simbolizaba el Espíritu de Yabé. La Lámpara sacra era el Contenedor del Fuego inextinguible. Y ella era el símbolo del Grial hermético, el que servía a Jehová.

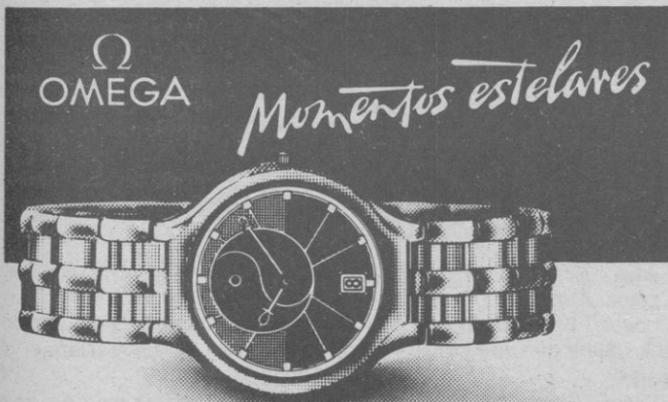
En tiempo de la Logia de los esenios, Jesús Niño, habló con los miembros del Sanedrín, en la Morada dedicada a Yavé, asombrándoles a todos con su Sabiduría. Era la decadencia de la Casta sacerdotal del pueblo de Israel, la que condenaría años después al Rey de Reyes, al que veneraban los Adeptos de la Logia esenia judaica.

No obstante, a pesar de su destrucción lustros más adelante de la Resurrección del Cristo, Santuario de la Luz aún sigue vivo en la consciencia de los Iniciados.

Fue edificado conforme a la Astrología, es decir, teniendo en cuenta la posición de las Constelaciones, de los astros, de los planetas y de nuestro sol y nuestra luna. Era Templo estelar o Morada de las estrellas. Y su estilo era argótico.

Salomón, que era la representación de la Luz del Conocimiento y la Sabiduría, mandó edificar el Santuario a Hiram, Templo que iba a ser la realización de la Luz de La Doctrina en la Tierra, por ser aquél el Maestro del Arte, la Ciencia y la Sabiduría. E Hiram dirigió las obras o, más exactamente, la Obra mediante la razón, el orden y la inteligencia.

Durante la construcción de la sagrada Morada no había más



YIN-YANG, SÍMBOLO DE UNIÓN. PARA DECLARAR QUE EL AMOR ENTRE DOS FORMA UN TODO. LOS SÍMBOLOS DE OMEGA. PARA LOS DOS.

AGENTE OFICIAL



Larumbe

JOYERIA - RELOJERIA - REGALOS

Juan Bravo, 52 Roble, 8
Teléfono 43 18 33
SEGOVIA

GALERIAS SAYMON

CUATRO MAGNIFICAS PLANTAS, donde encontrará:

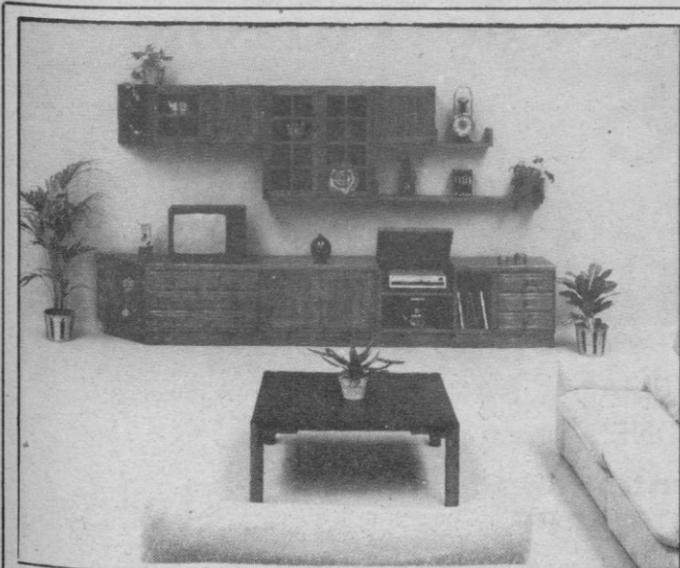
Confección de señora: Abrigos - Gabardinas - Chaquetones Vestidos - Blusas - Trajes chaqueta - Géneros de punto

Confección caballero: Abrigos - Chaquetas - Pantalones Trajes - Cazadoras - Camisas

PRIMERAS MARCAS A LOS MEJORES PRECIOS

Avda. Fernández Ladreda, 17

SEGOVIA



Muebles todos los estilos
Castellanos pino y roble

Ctra. Villacastín, 2
SEGOVIA

Ctra. de La Coruña, 5
SAN RAFAEL

que una sola palabra en la boca del Maestro Arquitecto. Y ésta se expresaba de tres formas distintas —en razón a su significado—: Naturaleza, Ciencia y Verdad, las cuales, respectivamente, se relacionaban con la labor o trabajo, con el estudio y con el conocimiento sabio.

Para los Adeptos o Iniciados de la Logia del Templo había siete grados en la Jerarquía planetaria blanca de nuestro sistema solar, Siete Puertas en el Gran Santuario divino, Siete Rayos en la Luz del Logos de nuestra galaxia y siete fuerzas en la Naturaleza del Cosmos. Y la Obra del Templo —siglos después del Temple— fue la realización del verdadero simbolismo sacro. El restablecimiento del orden, el equilibrio y la igualdad, donde se halla el centro de partida u origen de toda industria, y la reinstauración de la Monarquía celestial en nuestro planeta.

El Santuario de Jerusalem en verdad era el arquetipo del Templo de las Siete Columnas que está en los Cielos, la Sagrada Morada del Cristo de la Luz, Centro Sacro del Universo.

SOBRE LA ORDEN DEL TEMPLO DE LA LUZ

Algunos libros de Historia cuentan que nueve nobles caballeros cristianos reuniéronse, en plena Edad Media, junto a las ruinas del Templo de Jerusalem, donde hicieron votos, formando posteriormente la sagra-

da Orden del Temple. Pero lo cierto es que fueron doce, y no nueve, los que en la santa ciudad dieron paso a la formación de la mencionada Regla, Orden que sería religioso-militar, para servir a Dios, al Cristianismo, a los pobres o marginados y desvalidos y a los peregrinos.

Esta sacra Orden recogió todo el legado del Templo de la Luz como una herencia y lo llevó consigo hasta más allá de su disolución como Regla, pudiendo así beneficiarse de tantos y tantos conocimientos las Logias artesanales de siglos después, francmasonería y masonería blancas.

Actualmente, la Sabiduría que guardó el Temple, sólo la tiene algún que otro Maestro de los pocos que quedan ahora en nuestro mundo.

Los que autodenominanse templarios, y que en el presente andan sobre la Tierra dándose a conocer a las gentes como los verdaderos herederos del Conocimiento del Templo, no son del Temple. Son simples aficionados al Esoterismo, que ni siquiera conocen lo más elemental del Cristianismo interno. Y en verdad forman una secta cristiana más, llena de dudas, en medio de un mare magnum de confusiones.

Por eso os pido que meditéis muy detenidamente lo que viene a continuación. Hélo pues aquí.

«Símbolos primordiales de La Fundación Blanca son la Cruz y la Rosa. La Cruz simboliza el

Camino de Sacrificio, el Sendero de o del Amor. La Rosa simboliza la Luz y la Vida, es decir, la Verdad del Camino y la Vida en Dios. La Cruz asimismo simboliza la Unidad y, junto a la Rosa, la Unidad de o en el Amor, la Verdad Máxima. Por tanto, la Rosa-Cruz, es símbolo primordial de la Unidad Fraternal Universal.

Gracias al Sendero de la Verdad, el Camino de la Luz de la Vida do se halla la Rosa, y en virtud del Sacrificio do se encuentra la Cruz, La Fundación Blanca es en la Rosa y en la Cruz. La Rosa es el Alma de La fundación, el Fuego, el Sendero de o del Amor. Y la Vida Pura es el Agua portadora del Fuego en el Amor.

La Unidad del Fuego y la Rosa, entonces, es el verdadero sentido de La Fundación Blanca. Y el Lema de esta Unidad es:

¡Amor y Pureza juntos, juntos, juntos! Amor y Pureza tres veces juntos o tres veces en la Unidad, ya que el Amor Puro es tres veces divino.

Cruz y Rosa: Fuego y Agua. Espíritu y Alma forman la Triple Unidad Fraternal Universal. La Cruz y la Rosa son Uno, y el Fuego y el Agua, y el Espíritu y el Alma, con Uno. Y el sagrado símbolo que les agrupa es la Rosa-Cruz, símbolo primordial de La Fundación Blanca, como lo son la Tetractys y la Pentalfa o Estrella Blanca» (Anónimo).

«¡Paz y Amor a todos los seres!».

Significados

Blanco: Color de la santidad. Ave blanca: Paloma; Espíritu Santo.

Perla blanca: Ave del Espíritu; Espíritu Santo.

Anciano de los Días: Uno de los veinticuatro que cita «El Apocalipsis».

Mago: Magno, Sumo Sacerdote iranio.

Mago real: Rey Mago del Irán, Rey Mago de Oriente.

Grial: Vaso, recipiente, fuente de mesa.

Cáliz: Vaso o copa de Cere monias.

Graal: Caldero o recipiente. Graal.

Disco Solar: Sol.

Azul: Color de la pureza.

Perla azul: Piedra preciosa o Joya.

Iniciado: Maestro: Adepto.

«Tercer ojo»: Ojo interno.

Camino: Sendero de la Obra.

Rosa del místico: Rosa del Magisterio o Adeptado: Flor del Iniciado.

Gran Obra alquímica: Transmutación espiritual.

Teoría gnóstica: Doctrina de la Luz.

Teología: Ciencia de Dios.

Esfinge y León: Símbolos místicos.

Mistérico: Relativo a Los Misterios.

Rosa azul: Flor de la pureza.

Grial místico: Grial filosofal, Grial de la Sabiduría, Grial esotérico.

Joya: Espíritu.

Loto: Alma.

Logos: Espíritu divino: Uno de los Siete que cita «El Apocalipsis».

Llave: Clave de apertura.

Santuario de la Luz: Templo de Salomón.

Morada filosofal: Templo de Sabiduría.

Rosa mística: Piedra filosofal.

Graal hermético: Grial oculto o esotérico.

Esotérico: Hermético, oculto, interno.

Exotérico: Común, vulgar, externo.

Esoterismo: Aplicase a La Doctrina Esotérica o no revelada.

Ungido: Cristo.

Alquimia espiritual: Dicese de la verdadera Alquimia.

Argótico: Aplicase a lo que tiene «argot».

Obra: Realización suma; la que conduce a Dios.

Gran Santuario divino: Templo de las Siete Columnas: La Jerusalem Celeste.

Luz del Conocimiento: Principio de la Sabiduría.

Luz de La Doctrina: La Verdad.

Doctrina: La Doctrina Esotérica.

Ciencia: Pensamiento o Método.

Grado: Iniciación mística. Cada una de las siete iniciaciones.

Temple: Templo.

Centro: Orden y equilibrio. Origen o punto de partida de un todo.

Industria: Método o realización de un trabajo.

Regla: Orden.

Logia: Escuela masónica, gremio.

Francmasonería: Masonería.

Masonería: Escuela o centro de Sabiduría.

Fundación Blanca: La Fundación de La Gran Fraternidad Blanca.

Tetractys: Tétrada sagrada. Década divina: 1, 2, 3, 4: 10.

Patalfa: Estrella en forma de alfa de cinco puntas; Sello de Salomón.

Bibliografía

«La Diosa Blanca» / R. Graves.

«Zoroastrismo y Grial» (de la publicación «Cielo y Tierra») / Elémire Zolla.

«El Grial en las tradiciones orientales» (de «Cielo y Tierra») / Antonio Medrano.

«El Santo Grial» / John Matthews.

«El despertar interior» / Swami Muktananda.

«Las religiosas del Tíbet» / Marcelle Lalou.

«Las Moradas filosóficas» / Fulcanelli.

«Los sufíes» / Idries Shah.

«Los Maestros y el Sendero» / Rev.º C.W. Leadbeater.

«La Doctrina Secreta» / H.P. Blavatsky.

«El libro de los esplendores» / Eliphaz Lévi.

«La rebelión del Grial» / Juan G. Atienza.

«Confucio» / Richard Wilhelm



PLADUR

EN ALBAÑILERIA INTERIOR

EN AISLAMIENTOS

EN DECORACION

EN REFORMAS

SAHORSA

Fernández Ladreda, 15 SEGOVIA Teléfono 43 55 52

Hostería Pintor Zuloaga

PEDRAZA

Teléfono 50 40 88

Telefax 362



PARADORES DE TURISMO

Parador de Turismo

SEGOVIA

Teléfono 43 04 62

Telefax 437362

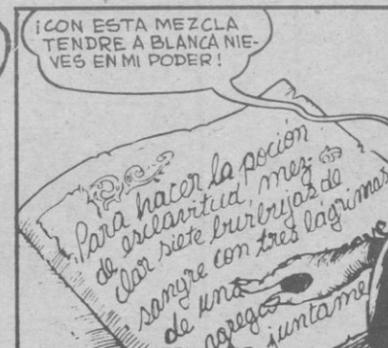
Le ofrecen la degustación de la típica cocina castellana y de temporada

ESTABLECIMIENTOS IDEALES PARA FINES DE SEMANA, BANQUETES, CONGRESOS, SEMINARIOS, CONVENCIONES, etcétera

RESERVAS: Directamente o en nuestra Central de Paradores:
Teléfono 91/435 97 00 - Télex 47913 RRPP

UN REGALO SINIESTRO PARA BLANCA NIEVES

WALT DISNEY'S



ELECTRODOMESTICOS
ELECTROHIPER SEGOVIA, S. A.
T.V.C. - Sonido - Vídeo

Avda. Padre Claret, 14
 Teléfono 44 12 78

SEGOVIA

MENAJE
 ARTICULOS DE IMPORTACION

Ferretera
Segoviana

Cecodoro Horcajo

Altérez Provisional, 9
 Teléfono 424000

Segovia



BAR • RESTAURANTE

Las Tres BBB

ESPECIALIDAD EN CALDERETA
CARNES A LA BRASA Y PESCADOS

Plaza Mayor, 13
Teléfs. Restaurante: 43 34 30. Bar: 43 73 53

SEGOVIA

AUTOMOVILES

R. CONDADO

AUTOMOVILES USADOS,
NACIONALES Y DE
IMPORTACION



Conde Sepúlveda, 31
Teléfono 42 64 21

SEGOVIA



Rigarve, s. a.

Reparación Neumáticos
Rayados
Equilibrados

En Carretera de Soria,
abierto sábados tarde
y domingos mañana

Roble, 16 - Teléf. 42 58 24
SEGOVIA

Distribuidor oficial de

MICHELIN

GOODYEAR

PIRELLI

INTERESANTES DESCUENTOS

Carretera Soria, Km. 188,800
(Frente Hotel Puerta Segovia)
Teléf. 43 00 08 - LA LASTRILLA

METHODE PINORD CHAMPENOISE
CAVA MARRUGAT
ELABORADOR BODEGAS PINORD VILAFRANCA DEL PENEDES ESPAÑA
REPRESENTANTE: JESUS DE FRUTOS
Somosierra, 19. Polígono EL CERRO. Tel. 42 80 61
SEGOVIA

CANCIÓN DE NAVIDAD

ANDE
ANDE
ANDE



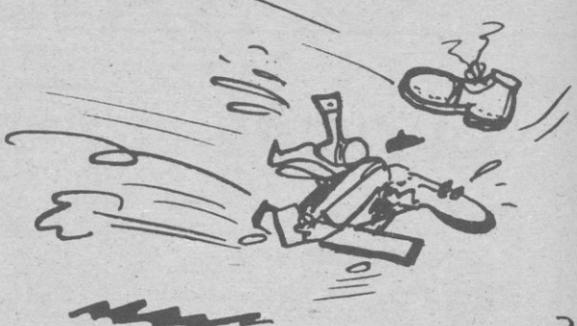
1

LA
MARIMORENAA...



2

¡FUERA!



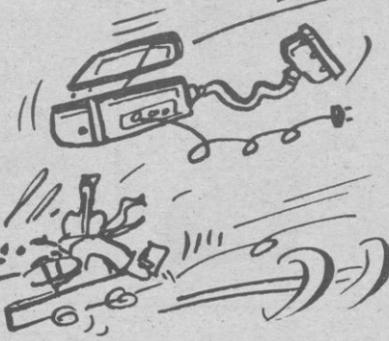
3

ANDE
ANDE
ANDEEE



4

¡A TOCAR
OTRO
SITIO!



5



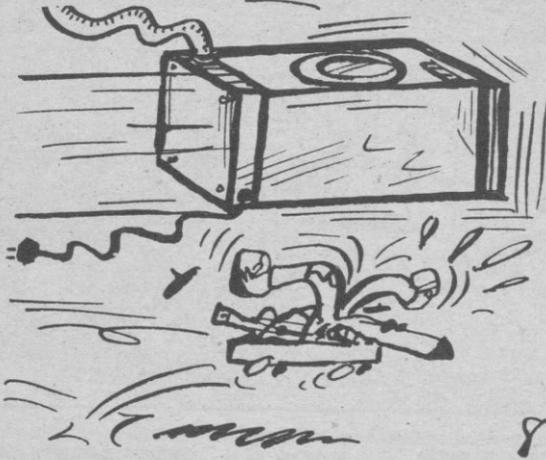
6

¡ANDE, ANDE, ANDE
QUE ES LA NOCHE
BUENAAA!

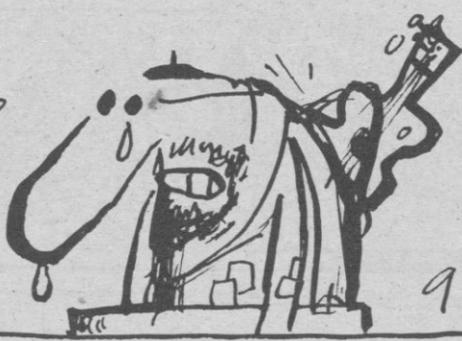


7

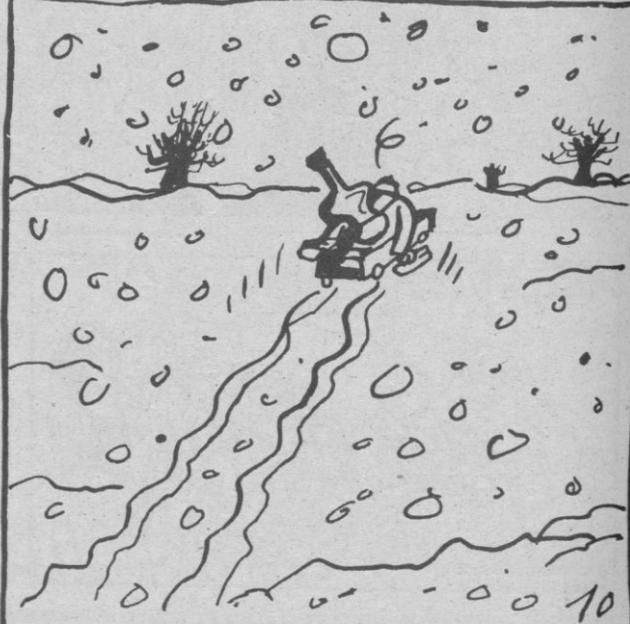
¡BESUGO!
¡AYRTON SENNA!



8



9



10

ANDE, ANDE
ANDEEE

¡PELIGRO
ALTA
TENSION!
¡NO TOCAR!



Sr. Juez

11



MOBILIARIO EUROPOOL

Ctra. de Riaza (Junto a Magullo) Teléfonos 43 20 00 - 43 20 11 LA LASTRILLA (Segovia)

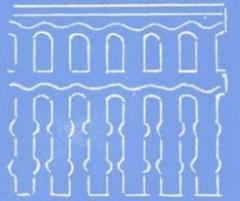
VENTA DIRECTA



Gil Vargas, S.A.
Fábrica de Loza

La loza es moda

Prestigio en su mesa



¡¡AVANZANDO!!



MOD. TRIANA

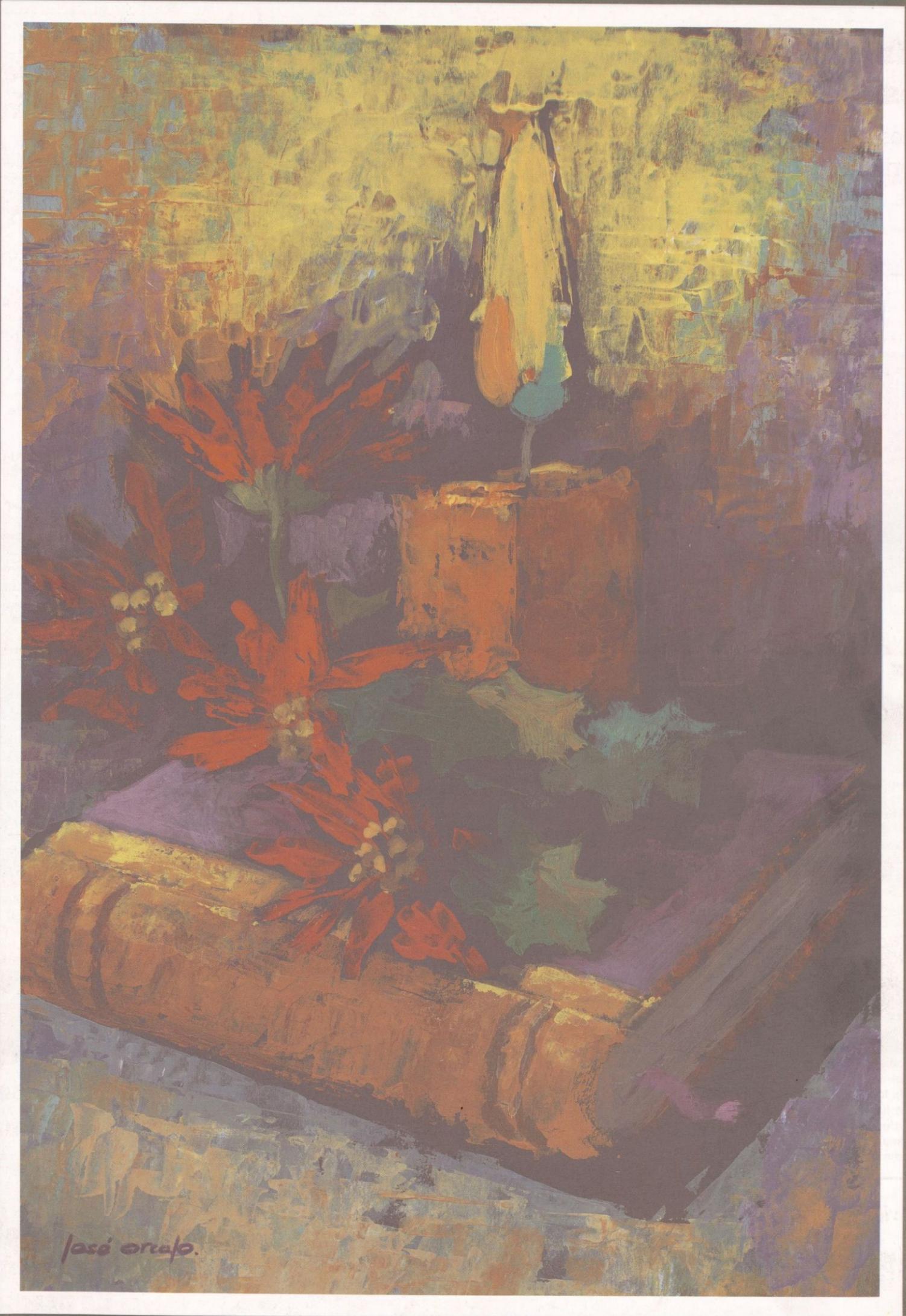


MOD. SANTILLANA

Gil Vargas, S. A. - Los Vargas, 17 - Teléfs. (911) 43 76 61 - 43 73 01 - Fax 43 56 55 - 40003 Segovia (España)

VISITE NUESTRA EXPOSICION TIENDA

SON DIAS DE FELICIDAD,
DESEAMOS PARA USTED LO MEJOR



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE SEGOVIA

La Caja de su Tierra